

Camino a mi mundo

Marisol Fernández Recalde



Capítulo 1

Prólogo

¿Qué es lo que uno más desea, cuando ha vivido lejos de su hogar por mucho tiempo? Por supuesto, es saber cómo es tu hogar, y querer ir tras ella.

En un planeta llamado Wiensy, donde se encuentran muchas razas de otros mundos, vive un joven, que desde pequeño vivió ahí.

Su nombre es Kazmilliu. Lo llamaron así por sus cabellos grises y sus ojos verde agua. Siempre había vivido con una pareja nativa de ese planeta, ya que ellos lo habían adoptado. Lo único que sabía de sus padres era que ya estaban en otra dimensión, y que antes de llegar ahí, se fueron a ese planeta y le entregaron a una pareja que se acababa de casar.

A pesar de que son físicamente iguales, la altura de Kazmilliu y su piel celeste claro le hacen ver que realmente es de otro planeta. A pesar de que hay muchas razas como él, quiere volver a su planeta natal. Ese es su mayor deseo.

Un día, mientras miraba las nubes del cielo, vio pasar una especie de estrella fugaz, pero luego, se dio cuenta de que era una nave de otro planeta, que iba a gran velocidad.

La nave cayó al mar (Kazmilliu estaba en la playa), y se levantaron unas olas muy grandes. Por suerte, eran bastantes lejanas, y no alcanzaron la playa. Kazmilliu, entonces, se asustó un poco, ya que temía que los tripulantes de esa nave se hayan ahogado, pero por suerte, vio que la nave salía del mar, y se iba lentamente hasta la orilla.

La nave era ovalada, y de color púrpura. Ya había visto naves así, pero nunca iban a esa gran velocidad. A lo mejor, el planeta de donde venía la nave ya había avanzado mucho, o es de otro planeta. La nave también era pequeña, él podría entrar ahí tranquilamente, y podría entrar también ahí fácilmente los wiensyanos, ya que ellos eran más pequeños que él.

La nave ovalada se abrió en dos, aún seguía flotando en el aire. Dentro estaba un pequeño hombre, de cabeza grande y cuerpo pequeño. Era de color gris, y tenía los ojos almendrados y grandes. Kazmilliu pensó que era un niño, pero vio que por su mirada, era una persona de avanzada edad.

La nave tocó el suelo, y ese hombrecito salió de la nave. Parecía que no se había dado cuenta de que Kazmilliu lo observaba, ya que estaba mirando

por todas partes, para ver en dónde se encontraba.

Y aunque Kazmilliu no lo supiera, desde esa parte comienza su gran aventura de buscar su soñado hogar.

Capítulo 2

Capítulo 1. El viaje acaba de comenzar.

- ¡Uf! ¡Otra vez me equivoqué de planeta!- dijo el hombrecito, en un idioma muy raro, pero que Kazmilliu entendía, ya que desde pequeño le enseñaron muchos idiomas, y el idioma que hablaba ese hombrecito era de un planeta muy cercano a ese.

- ¿Quién eres?- le preguntó Kazmilliu.

El hombrecito se pegó un gran susto que gritó. Luego buscó el origen de ese sonido por todas partes, creyendo que se había vuelto loco.

Kazmilliu se agachó a la altura de ese hombrecito, aunque le costó un poco, porque era varios metros más que él. Luego, le dijo:

- Estoy aquí.

Y ahí el hombrecito le vio.

- ¡NO ME VUELVAS A ASUSTAR ASÍ! Creí que iba a ser atacado para que me maten.

- ¿Matar? ¿Atacar? ¿Qué es eso?- le preguntó Kazmilliu ya que no conocía esas cosas porque era un ser inmortal y porque en ese mundo no existía las guerras ni nada de esas cosas.

- ¿Qué? ¿Acaso no conoces esas palabras? ¿Cuál es el nombre de este planeta?

- Este planeta se llama Wiensy, en donde encontrarás un montón de razas de otros mundos por todas partes.

- ¿y no se pelean por eso?

- Ni sé qué significa esa palabra.

- Se nota que nunca has viajado en toda tu vida.

- Bueno, ya viajé por todo este planeta, pero nunca salí de aquí. A propósito, no me dijiste aún de dónde vienes y cómo te llamas.

- Está bien. Me llamo Shunty, y vengo del planeta Hellent.

- Pues estás muy cerca de tu planeta.

- ¡Menos mal! Hace años que viajo por el espacio, tanto que he perdido la cuenta. Aunque... si dices que este planeta es pacífico, me gustaría quedarme aquí por un tiempo.

- ¡Pues claro! Puede ir a mi casa. Mis padres estarán muy felices de tener un huésped.

Y así, Kazmilliu y Shunty salieron de ahí. Shunty apretó un botón que tenía la nave, y se achicó hasta volverse como una pelotita de tenis. Y mientras caminaban, tuvieron una pequeña conversación.

- Tú aún no dijiste tu nombre- le dijo Shunty.

- Me llamo Kazmilliu, y puedo hablar tu idioma porque me enseñaron idiomas de muchos planetas.

- Ahora me explico muchas cosas. Creo que Dios me bendijo en el camino, ya que en todos los planetas que he ido, encontré a alguien que sabía un idioma, o que eran tan avanzados que tenían un aparatito llamado "traductor de idiomas".

- ¡Qué bueno! A propósito... ¿Quién es Dios?

Shunty se sorprendió por un momento.

- ¡¿Cómo NO VAS A SABER QUIÉN ES DIOS?! Dios creó todo lo que te rodea, incluso, te creó a ti, y "pensó" a todos los seres del universo antes de que incluso existan.

- ¡Ah! Te refieres a la potencia suprema.

- ¿Potencia suprema?

- Sí. Así es como llamamos a una gran potencia que creó el universo. Es tan potente, que ni los seres más avanzados puede verlo.

- Menos mal, creí que eras ateo.

- ¿Qué es eso?

- Son personas que creen que el universo se creó porque sí, y no porque alguien o algo lo creó.

- ¿Qué el universo se creó porque sí? ¡Qué tontería!

Y por fin llegaron a la casa. El hombrecito se sorprendió aún más porque los padres de Kazmilliu eran muchísimos más bajos que él, incluso, demasiado. Kazmilliu le explicó que sus padres lo adoptaron, porque los padres verdaderos, los que hicieron que nazca, se fueron a otra dimensión. Y como Shunty no lo entendió, Kazmilliu le explicó que en el universo existen muchas dimensiones, y un ser solo lograba pasar a una dimensión más alta en donde estaba cuando ya había llegado el tiempo de salir, o sea, que ya estuvo bastante tiempo en esa dimensión.

- En este planeta viven un montón de razas de otros mundos- le volvió a decir Kazmilliu.

- Ya lo dijiste, jovencito. Y ustedes... ¿Son o no de este planeta? - preguntó Shunty a los padres de Kazmilliu.

- Sí, somos nativos de aquí- dijo el papá- yo me llamo Yousept.

- Y yo soy Stela- dijo la mamá.

Se sentaron en la mesa que era una tabla de metal que flotaba por el aire, y las personas se sientan en el suelo, o se quedan parados, no importa, pero esa mesa se mantenía en la altura en donde ellos podrían alcanzarla.

Y ahí, Shunty les contó que la razón por la que viajaba era porque estaba buscando todo ese tiempo a su esposa, que había muerto (en su planeta la gente muere, pero el alma se va a otra parte). Él sabía que su esposa nunca más volvería a casa, así que un día, agarró una nave, y empezó a viajar por todos los planetas que pudo ir. Había conocido un montón de planetas, y algunas eran tan pequeñas que solo servían para bases espaciales. También había visitado un montón de satélites, y la mayoría de ellos eran verdaderas bases espaciales, donde se lanzaban naves para viajar por el universo.

Un día, tuvo un sueño. Soñó con su esposa, que tenía un vestido tan blanco que brillaba con luz propia, o era ella la que brillaba. Le había dicho que volviera a su planeta, porque ella ya era un ángel, y su alma estaba en una dimensión difícil de alcanzar. Shunty se dio cuenta de que ella estaba en un mundo mejor, y que se sentiría feliz de que esté de vuelta en su planeta. Así que dejó de buscarla, y lo que buscó fue su planeta natal.

- Tu historia se parece un poco a la mía, con la diferencia de que yo nunca viajé- dijo Kazmilliu.

- ¿Y cómo es tu historia?

- Cuando era chico, mis padres me dijeron que ellos me habían adoptado, y que mis verdaderos padres estaban en otra dimensión.

- Sí- dijo Stela- y tú dijiste si cómo se podía pasar a la otra dimensión.

- Pero me dijeron que tardaré millones de años en lograrlo.

- Por suerte, en tu planeta tienen la habilidad de hablar con las personas que ustedes aman, pero que se encuentran en otra dimensión- le dijo Yousept.

- Así que practiqué mi habilidad especial, y tardé 6 años en lograrlo. Cuando lo hice, pude verlos, pero solo verlos. Seguí practicando más, porque deseaba hablar con ellos, hasta que 3 años después, lo logré. Ellos me explicaron el porqué no estaba en mi planeta natal, y porqué me entregaron a mis padres de Wiensy.

- ¿Ah, sí? ¿Y me puedes explicar eso, por favor?

Y así, Kazmilliu explicó su historia. Cuando él nació, sus padres estaban viajando en el espacio. Por alguna razón, ellos deseaban que él naciera junto a las estrellas, pero ellos no le habían explicado eso. Luego, pasado un tiempo, viajaron por varios planetas, con el bebé ya un poco crecido. El trabajo de ellos era estudiar la galaxia, y todos los planetas que tenía. Así conocieron a Stela y Yousept, en uno de esos viajes. Ellos le hablaron de Wiensy, así que quisieron conocer ese planeta. Por desgracia, se encontraron con varios cometas, que dañaron la nave. Por suerte, eran inmortales, y nada podía matarlos.

De repente, apareció una luz, y los padres de Kazmilliu se dieron cuenta de que pasarían a otra dimensión, pero que no podía traerle a su hijo. Entonces, Stela y Yousept se comprometieron a cuidarlo, y a contarle toda la verdad, y cuando fuese grande, buscarían la localización de su planeta, y lo llevarían de vuelta ahí.

- Es la historia más rara que he escuchado en toda mi vida- dijo Shunty.

- Jeje, todos dicen lo mismo- dijo Kazmilliu- ni yo lo entiendo.

- Así que tú quieres volver a tu planeta natal.

- Ese es mi deseo, aunque me costará localizarlo, ya que el tiempo de mi planeta pasa un poco más rápido que el de este planeta.

- Y yo no sé ya desde hace cuánto tiempo estoy afuera. Tal vez, si vuelvo de vuelta, ya estará como 10000 años muy avanzados, y no podré

adaptarme a los cambios tecnológicos que tenga y...

Sonó el timbre de la casa, y apareció frente a todos un holograma, en donde aparecía una chica, que tenía el tamaño de la mamá de Kazmilliu. Tenía el cabello cortito y rubio, y sus ojos eran tan celestes, que parecían de agua.

- ¿Quién es ella?- le preguntó Shunty a Kazmilliu.

- Es Sammaly, mi amiga.

Kazmilliu se fue a recibirla, y ella dio un salto tan sorprendente, que llegó hasta los hombros de Kazmilliu, y lo abrazó.

- ¡Oh, Kazmilliu! ¡Regresé de mi viaje!- dijo la chica.

- ¡Qué bueno!- dijo Kazmilliu, que le estaba alzando en brazos para que no se cayera- ¿Y cómo fue el viaje a los tres satélites?

- ¡Muy hermoso! Fue como en un sueño. Lástima que no pudiste ir.

Shunty se acercó, y vio la gran diferencia de estaturas que tenían los dos. Aunque la chica parecía una niña, sabía que los dos tenían la misma edad, e incluso, la chica podría ser un poco más grande que él.

- ¡Vaya, tu amiga sí que salta muy alto!- le dijo Shunty a Kazmilliu, mirando con asombro a Sammaly.

- ¿Quién es él? Parece de otro planeta- le preguntó Sammaly a Kazmilliu.

- Se llama Shunty, y ha viajado por mucho tiempo por el espacio.

- Debió de ser muy lindo...

- En realidad, buscaba a su esposa.

- Lo siento, debe ser muy duro haberla perdido.

Sammaly dio otro salto, y se acercó a Shunty. Y como Sammaly se interesó mucho por la historia de Shunty, él le contó toda su historia. Cuando lo hizo, Sammaly le propuso a que se quedara por un tiempo en el planeta.

- Se me había ocurrido, ya que me dijeron que había muchas razas de otros planetas, y que era muy pacífico. Además, podría conocer sus costumbres, y ustedes las mías.

Así que Shunty se quedó por un tiempo en Wiensy. Él deseaba quedarse ahí para siempre, pero sentía añoranza por su planeta nativo, así que dijo que se quedaría por un año, por supuesto, de ese planeta, y luego, regresaría, por más que hayan pasado siglos ahí. Cuando dijo que deseaba ser enterrado ahí, Sammaly no lo comprendió, ya que su raza y la de Kazmilliu eran inmortales, así que nada podría matarlos. Por supuesto, Shunty le explicó lo que era la muerte, y ella dijo que no se podía imaginar que un alma dejara un cuerpo, y éste se convirtiera en polvo.

Kazmilliu, a medida que hablaba con Shunty, le daba ganas de ir también a viajar en el espacio, y buscar su planeta natal. Shunty le contó un montón de cosas sobre los planetas que visitó, y que se dio cuenta que varios seres estaban tan avanzados que ya utilizaban la mente para comunicarse, y podía leer el pensamiento de los seres inferiores.

Así que Kazmilliu decidió que, cuando terminara el colegio, se iría a viajar en el espacio en busca de su hogar.

Capítulo 3

Capítulo 2. Recuerdos y recomendaciones.

- Hoy es el día en que todos eligen su destino, porque ya han concluido todo lo que han aprendido durante todos estos años. Así que demos paso a las futuras generaciones, para poder así evolucionar con el tiempo, y hacer cumplir nuestros deseos y metas en el día de mañana. ¡Así que den la bienvenida al futuro que les espera!

- El director del colegio sí que nos da ánimos para seguir adelante- dijo Kazmilliu a Sammaly.

- Si, ahora tengo ganas de viajar por el espacio, como siempre lo quise. Tú también puedes hacer lo mismo- le dijo Sammaly.

Estaban en una fiesta de despedida del colegio, en donde todos recuerdan las cosas que pasaron de pequeños, y lo que quieren hacer después.

Kazmilliu invitó a Shunty, y él se sorprendió de la cantidad de seres de otros mundos que había en Wiensy. Algunos de ellos les parecían conocidos, ya que los había visto también en otros planetas.

Kazmilliu les dijo a todos que viajaría en el espacio, para volver a su planeta natal, aunque el planeta en donde vivía estaba muy lejos, y le costaría mucho encontrar su actual ubicación. Todos le dijeron que lo lograría, pero Shunty se había quedado callado, ya que estaba sorprendido de estar en un planeta muy pacífico, a pesar de que estuvo en varias de esas.

Cuando terminó la fiesta, Kazmilliu y Shunty regresaron a casa. Shunty decidió ver su nave, y le dijo a Kazmilliu que él ya se iría, porque deseaba volver a su planeta y ver cómo evolucionó a lo largo de los años.

- Espero que te vaya bien- le dijo Kazmilliu.

- No pareces triste por mi partida- le dijo Shunty.

- Es que estoy feliz de que por fin llegarás a tu casa. Me alegra que las personas cumplan sus objetivos, y también, porque estoy seguro de que nos volveremos a ver algún día.

- Eres muy optimista. He aprendido mucho de ti.

- Yo también.

Así, Shunty se metió en su nave, y luego voló a tan velocidad, que enseguida se convirtió en un puntito en el cielo, que luego desapareció.

Los padres de Kazmilliu se fueron a ver qué pasaba, y él les contó que Shunty se había ido de vuelta a su hogar.

- Lastima, no nos hemos despedido de él- dijo la mamá.
- Espero que le vaya bien en su viaje- dijo el papá.
- Dentro de unos días, yo también me iré- les dijo Kazmilliu.
- Ya veo- dijo la mamá- quieres volver a tu mundo.
- Sí. Ustedes fueron unos padres geniales, y les agradezco por haberme criado. Espero que nos volvamos a encontrar en otra dimensión, y que ustedes sean mis padres biológicos.
- Espero que así sea.

Al día siguiente, Kazmilliu y Sammaly estaban encima de un árbol, comiendo sus frutas. Sammaly le dijo que era muy ágil subiendo a los árboles. Él le dijo que eran pequeños, y que de seguro, en otro planeta no sería tan ágil como ahí.

- ¿Sabes? Dentro de algunos días, viajaré en el espacio- le comentó Kazmilliu a Sammaly.
- ¿Volverás a tu mundo?- le dijo Sammaly.
- Sí, así es. Este planeta es muy lindo, bueno, es lo único que conocí. Quiero ver cómo es mi planeta, aunque no creo que pueda hacer este viaje solo. Me dijeron que es mejor viajar en el espacio con alguien, o mejor, con tres personas.
- Yo te acompañare.
- ¿Pero, qué hay de tu sueño?
- Los dos deseamos viajar por el espacio, bueno, si me voy contigo, tal vez nunca más regrese a este mundo, pero quiero estar contigo. Yo te amo, y tu felicidad es mi felicidad.
- Yo también te amo, y quiero que seas feliz.
- Los dos viajaremos juntos. ¡Qué lindo será eso!

Se quedaron callados por un momento, mientras seguían comiendo. Empezaron a recordar muchas cosas. Cuando tenían 7 años, los dos se treparon, sin querer, en el mismo árbol, cuando jugaban a las escondidas. En ese momento, no se conocían, pero cuando estaban los dos en el árbol, empezaron a hablar y a conocerse. Luego, entraron en el colegio, y los dos estaban en el mismo grado. Y desde ahí, fueron muy buenos amigos.

Sus recuerdos fueron interrumpidos cuando oyeron un "iiiHOLA!!!" Bien fuerte, que casi cayeron del árbol.

En realidad era Naomity, un chico que era muy ágil para los ejercicios. Tenía la misma estatura que Sammaly, y sus cabellos y ojos son marrones oscuros.

- Naomity, hace mucho que no te veía- le dijo Sammaly, dándole un abrazo.

- ¿Por qué no viniste a la fiesta de fin de colegio?- le preguntó Kazmilliu.

- Estaba al otro lado del mundo, nadando en el mar. ¿Qué hacen aquí?- les preguntó Naomity.

- Estamos planeando nuestro futuro- le dijo Sammaly.

- ¿Se van a casar? ¡Qué bueno! Ya sabía que lo harían, siempre están juntos...

- No, no nos vamos a casar- dijo Kazmilliu, que trataba de no reírse a carcajadas, algo que no lo logró.

- En realidad, viajaremos por el espacio- le dijo Sammaly.

- ¿En serio? ¡Yo también quiero ir!

- Pero tú quieres navegar por el agua, no por el espacio. ¿Estas seguro de que no cambiarás de opinión después?- le preguntó Kazmilliu.

- Lo haré. Quisiera navegar en mares de otros mundos, conocer otras criaturas marinas. Y ustedes... ¿Para qué van a viajar en el espacio?

- Yo quiero volver a mi planeta natal, lo sabes muy bien.

- Yo quiero conocer otros mundos, y saber cómo es el mundo de mi amigo.

- Bueno, nos iremos los tres, y ya está.

Entonces, empezaron a hablar sobre los distintos planetas en donde irían, y todas las personas que conocerían. Después de eso, se quedaron callados, recordando un montón de cosas que pasaron en sus infancias.

Naomity, en un juego de las escondidas, sorprendió a Kazmilliu y a Sammaly en el árbol en donde estaban. Los dos cayeron al suelo. Luego, la segunda vez que se vieron fue en un barco. El papá de Naomity viajaba por el mundo en un barco. Desde esa vez, los tres fueron amigos.

Ahora, que ya eran grandes, viajarían los tres al espacio. Pasaron los días, y ya estaban listos para el viaje. Kazmilliu dijo a sus padres de Wiensy que nunca los olvidaría, y ellos le dijeron lo mismo.

Sammaly y Naomity se estaban despidiendo también de sus padres.

- Recuerda comunicarte con nosotros, hija- le dijo el papá de Sammaly a ella.

- Estaremos siempre en contacto- respondió Sammaly.

La mamá de ella la abrazó, y dijo que se sentía muy orgullosa de su hija, por haber crecido tanto en tan poco tiempo, y que de verdad el tiempo pasa muy rápido.

Naomity prometió a sus padres que les enviaría muchas imágenes sobre los mares de los otros planetas, y también contaría cómo es ese planeta. Luego, se abrazaron, y se desearon buena suerte.

Los tres se subieron a la nave, y Kazmilliu miró por la ventana, para ver por última vez a sus padres de Wiensy. Levantó la mano en señal de despedida, y luego, vio cómo ellos se achicaban, a medida que la nave volaba por los aires. Luego, se los veía como puntitos, hasta que solo pudo ver el planeta Wiensy. Desde arriba se veía muy hermosa: una esfera perfecta de color azul claro, rodeado de nubes, que cubrían los continentes que tenía Wiensy.

Así fue como vio por última vez al planeta en donde vivió su vida: como un hogar, que lo recogió de niño, y que le deseaba a él y a sus compañeros de viaje que tengan un buen viaje, en el camino al nuevo hogar.

Capítulo 4

Capítulo 3. La estrella azul.

“La estrella azul es una estrella muy rara, porque dicen que ahí es el punto en donde todos los hijos de Dios se originaron. Dicen que tiene tanta energía que no lo puedes imaginar. Solo los seres más superiores pueden uno estar ahí”.

Kazmilliu les estaba leyendo a sus amigos una de las cartas de Shunty, que le había dado en el día en que él se fue a regresar a su hogar.

- ¿Quién es Dios?- preguntó Naomity.

- Es la potencia suprema- le dijo Kazmilliu.

- Vaya, la raza de él lo pronuncia con una sola sílaba- dijo Naomity.

- En realidad, a la potencia suprema se lo llama de distintas formas- dijo Sammaly- eso si se viene de otro mundo. Algunos lo llaman Fuerza Celestial, otros le dicen el gran Creador, otros le ponen nombres tan largos que lo convierten en siglas, y también algunos lo llaman Dios, Adonai y/o Budham.

- Cierto- dijo Naomity- y nosotros sabemos eso porque en nuestro planeta viven muchos seres de otros mundos.

- Bueno- dijo Kazmilliu, para cambiar de tema- según lo que me dijo Shunty, esto es una leyenda de su planeta. Dicen que los científicos de ahí están estudiando para comprobarla, pero aún no encontraron los resultados.

- Mi papá me dijo que de chico, le contaron que las estrellas azules son los hogares de los seres azules, que son seres muy superiores, y hermosos- recordó Naomity.

- Pero eso no lo sabemos aún- dijo Sammaly- y tardaremos mucho en saberlo.

Siguieron leyendo las cartas de Shunty, y encontraron un montón de historias, y también algunas cosas que le pasó durante su viaje.

- Hay algo que no entiendo- dijo Sammaly.

- ¿Qué es?- preguntó Kazmilliu.

- ¿Por qué Shunty te dio estas cartas?

- Dijo que quería que yo supiera todo lo que ha aprendido, ya que es tanto que no lo podía decir con palabras. Y qué mucho aprendió.

Para que la nave ahorrara más energía, pararon en un satélite artificial, que era nada más ni nada menos que una base espacial, que sirve para que las naves sean lanzadas al espacio exterior.

Kazmilliu bajó de la nave, y sus amigos también. En ese satélite se encontraban un montón de seres de otros mundos, que venían de otros planetas, y querían conocer Wiensy, y también los que salían de ahí, y viajaban hacia el espacio exterior.

Los tres amigos se fueron en una cantina que había en ese lugar. Debían llevar algunas cosas, ya que no sabían por cuánto tiempo viajarían en el espacio, y cuánto tiempo tardarían en llegar a un planeta.

Como era de esperar, el lugar estaba bastante lleno, y tan lleno estaba que algunos se quedaban a dormir ahí.

Sammaly comentó que había habitaciones para cuando el lugar estaba lleno, y uno tardara días en salir de ahí por supuesto. Así que lo más probable era que se quedaran ahí por largo tiempo.

Se sentaron en unas sillas, y se quedaron muy callados. Tenían la esperanza de salir de ahí lo más pronto posible, y así poder continuar su viaje.

- ¿Por cuánto tiempo más nos quedaremos aquí?- dijo Kazmilliu.

- No lo sé- dijo Naomity- esto me desespera.

- No te preocupes- le dijo Sammaly- no nos quedaremos por toda la eternidad. Debemos tener esperanza de que saldremos de aquí pronto.

En efecto, pasó algo que les hizo salir de ahí tan pronto que apenas se habían dado cuenta.

Lo que pasó fue que sonó una alarma de emergencias. Una lluvia de meteoritos atacaba el satélite, y todos empezaron a alarmarse.

Se oyó una voz, que hablaba en un idioma extraño. Eran de esas clases de voces, que alguien da indicaciones a través de un micrófono. Eso lo hacía alguien que sabía idiomas de otros planetas, generalmente. Pero como esto era una emergencia, habló un idioma que la mayoría entendía,

y los que no, activaban sus traductores de idiomas.

La voz decía:

- Por favor, no se alarmen. Hemos activado nuestro escudo protector, que hará desviar los cometas. Pero esto no puede durar mucho. Se ruega a todos que tomen sus naves, y salgan de aquí ORDENADAMENTE.

- ¡Oh, no! ¡ESTAMOS PERDIDOS! ¡¡¡¡PERDIDOS!!!!- Dijo Naomity, muy alarmado.

- Tranquilos- les dijo Kazmilliu, mientras levantaba con sus dos manos a Naomity y lo sacudía, para que se calmara- debemos tomar nuestra nave, y salir antes de que el escudo se rompa.

- ¡No quiero estar sola en el espacio!- dijo Sammaly, mientras empezaba a agitarse.

- Los alzaré y correré hasta la nave. Podré llegar más rápido, porque tengo las piernas más largas- les dijo Kazmilliu y alzó también a Sammaly.

Los dos se colgaron de sus brazos, y él corrió a toda velocidad hasta la nave. Se subió, y justo en ese momento, el escudo se rompió.

Activaron la nave, y lo pusieron a máxima velocidad. Los meteoritos chocaron contra el satélite, y eso hizo que una parte del satélite saliera por todas partes. Por suerte, no destruyó todo el satélite.

Sammaly y Naomity se desmayaron, y Kazmilliu recordó lo que le habían enseñado en la escuela: que cuando los wiensyanos sentían pánico, terror o asustados por primera vez, se desmayaban, y tardaban horas en levantarse.

Luego de mucho tiempo, Sammaly y Naomity se despertaron. Se dieron cuenta de que Kazmilliu les había puesto en las camitas que tenía la nave.

Los dos salieron de la cama. Empezaron a buscar a Kazmilliu por todas partes, y lo encontraron mirando la ventana. Por lo visto, él no se había dado cuenta de que sus amigos ya se habían levantado.

Sammaly hizo algunos ruiditos con la garganta, y Kazmilliu por fin se dio cuenta de que se habían despertado.

- Estaba muy preocupado por ustedes- dijo Kazmilliu- la gente de Wiensy,

realmente, no toleran las emociones fuertes.

- Pero parece que tu raza es mucho más fuerte en ese aspecto- dijo Naomity- tu no te desmayaste, como nosotros.

- Mis padres, los que pasaron a la otra dimensión, me dijeron que mi raza puede aguantar muchas cosas, excepto cuando vemos algo malo, no sé, como ver que alguien muere, o algo así. Yo no lo entendía, al principio, pero ahora lo entiendo.

Los tres miraron por la ventana, y vieron que estaban cerca de una estrella de color azul. No sabían qué hacían ahí, pero parece que viajaron por largo tiempo.

- ¡Qué hermosa estrella azul!- dijo Naomity- pero no veo a ningún ser azul salir de ahí.

- Ellos viven en otra dimensión- dijo Sarmaly- para nosotros, esta estrella es muy caliente, nos podemos desintegrar ahí, pero para ellos, es como estar en cualquier otro planeta habitable.

- Me dijeron que yo nací cerca de las estrellas- dijo Kazmilliu- yo no comprendí eso, pero creo que ahora lo entiendo.

Sarmaly y Naomity miraron a Kazmilliu por un momento. Tenía un brillo extraño en los ojos, como si fuera que había llorado antes de que ellos despertaran. Parecía tener añoranza de su pasado, pero al mismo tiempo, esperanzas de que algún día volviera a su mundo, y ahí sería muy feliz.

Miraron por un tiempo más la estrella, y luego, siguieron su viaje.

Capítulo 5

Capítulo 4. El planeta Hellent.

Kazmilliu se levantó muy animado. Se encontraba en un hotel, de un planeta que habían parado, para poder descansar.

Ese planeta era de Shunty, y se llamaba Hellent. Ese planeta tiene anillos, al igual que el planeta Saturno, y tiene muchos satélites. Los nativos de Hellent los había recibido muy bien, ya que ellos llegaron en una zona que ya era de noche, y necesitaban un lugar para poder dormir.

Kazmilliu miró a sus amigos, que aún seguían durmiendo. El viaje que tuvieron fue muy agotador, y ya habían sufrido demasiadas emociones, que se sentían muy cansados.

Salió afuera, para explorar el lugar. Efectivamente, todo ahí era muy chiquito: las puertas, las casas (no había edificios) y el techo de las casas eran muy bajas. Para pasar una puerta, Kazmilliu tuvo que recostarse por el suelo, y pasar arrastrándose, hasta pasar por completo la puerta.

Recordó en Wiensy, que sus padres de ahí habían adaptado sus casas para que él pudiese pasar tranquilamente. Tenía una de las casas más grandes en la zona en donde vivía, ya que él era muy alto.

Llegó al comedor, y encontró a muchas personas ahí, comiendo una especie de comida rara. Se parecía a un pan, solo que era de color morado, y se comía con cubiertos. Había un cartel, que por supuesto, Kazmilliu no entendió qué decía ahí, porque estaba en otro idioma. Agarró un diccionario que le habían dado, empezó a escribir las palabras que decía ahí, y puso buscar (ahí, los libros son como notebooks, solo que más pequeños, del tamaño de un libro de bolsillo).

Así, comprendió que esa comida se llamaba algo así como sushimty locuiti, y que ese cartel decía: "plato del día: sushimty locuiti"

- Oye, extranjero- le dijo un hellentiano.
- ¿Sí?- le preguntó Kazmilliu, mirando hacia abajo.

El sujeto se asustó un poco, parecía que tenía miedo de las personas que eran muy altas.

- S...solo quería que... que... que salieras de la fila por... fa... vor.
- ¡Ups! Lo siento- le dijo Kazmilliu, al darse cuenta de que estuvo parado ahí por largo tiempo. Pidió el sushimty locuiti, y se sentó en una mesa.

Algunas personas lo miraban muy raro, en primer lugar, porque era de otro planeta, y en segundo lugar, porque era muy alto. Algunos, los muy miedosos, temblaban cuando él les miraba.

Por suerte, aparecieron Sammaly y Naomity, y se sentaron con él.

- Parece que la gente te tiene miedo- le dijo Sammaly, al ver a los hellentianos.
- No lo entiendo- dijo Kazmilliu- si no les haré nada. En Wiensy nadie me tenía miedo.
- Bueno- le dijo Naomity- según lo que te dijo Shunty, este planeta es muy diferente a Wiensy. Tranquilo, y vamos a dar una vuelta. Me dijeron que estamos cerca del mar.

Así que salieron de ahí, y empezaron a caminar.

Legalmente, todo ahí era muy diferente: las casas eran muy chicas, y en Wiensy cada especie de otro mundo hacía la casa que había en su planeta. Casi todas las casas tenían forma de cilindros con conos encima, o más bien, eran semiesferas. Parecía que todos tenían algo que hacer, ya que iban de aquí a allá, sin perder tiempo. Lo mínimo que hacían era saludarse con las manos, y continuar su camino.

- ¿Será que Shunty vivirá aquí?- se preguntó Kazmilliu.
- Bueno, este planeta no es tan pequeño que digamos, y aunque fuese pequeña, él podría estar en cualquier otra parte. Podría estar al otro lado del mundo, o algo así- contestó Sammaly.
- Bueno, pero puede ser que él viva también aquí- dijo Naomity- ¿Él dijo en qué parte vivía?
- Solo dijo que vivía cerca del mar- dijo Kazmilliu.

Y mientras hablaban de esto, llegaron a la playa. La playa tenía la arena de color verde azulado. Su arena era tan suave que daba gusto acostarse encima de ella, y dormir por largo rato. Pero lo que más les impresionó fue el color del mar: era de un color que a veces parecía azul y otras veces parecía verde esmeralda. Eso se debía a los diferentes reflejos que recibía del sol, ya que el mar tenía muchas olas, que eran sopladadas con el viento.

- ¡Qué hermoso es el mar aquí!- dijo Naomity, muy impresionado- ya quiero probar el agua del mar, para ver cómo es. (En Wiensy, el mar es dulce, ya que son como grandes lagos, no son como los mares que hay en el planeta Tierra)

Y entonces, los tres corrieron hasta el mar, y estaban a punto de probar el agua, cuando oyeron una voz fina, pero muy fuerte que les decía:

- ¡NO PRUEBEN ESA AGUA! CONTIENE DIOXIDO DE CARBONO, DE AZUFRE Y OXIDO NITRICO.

Los tres se dieron la vuelta, y vio que hablaba una mujer nativa de ese planeta. Era bastante pequeña, mucho más que los demás, y sus cabellos eran cortos y de color negro. Llevaba un vestido blanco, que volaba con el viento. Su expresión en el rostro era de sorpresa, como si fuera que hubiese visto a tres desconocidos que se querían suicidar.

- ¿Acaso no leyeron el cartel?- les dijo la mujer, que les indicaba el cartel.
- Perdón- dijo Kazmilliu- lo que pasa es que somos de otro planeta, y no entendemos el idioma escrito.
- Ya sé que son de otros planetas.
- Bien, ¿Qué dice el cartel?
- "Prohibido beber, tocar, nadar y/o meterse en el mar, ya que aún contiene Dióxido de carbono, Dióxido de azufre y Oxido nítrico en cantidad saturada. Si beben, tocan, nadan y/o se meten en el agua, sus estómagos podrán quemarse, y extenderse el veneno hasta el hígado, y llegar hasta la muerte"
- ¿Muerte?- dijo Kazmilliu, y entonces, recordó lo que le dijo Shunty acerca de la muerte- ¡Ah! Bueno, a nosotros no nos puede pasar nada.
- ¿Y porqué lo dices?
- Porque somos inmortales.

Sammaly y Naomity menearon con la cabeza, afirmando lo que había dicho Kazmilliu. La mujer los miró asombrados, pero luego añadió:

- Bueno, pero mejor prevenir que lamentar. ¿Por qué no pasan a mi casa? Tengo agua buena, y es mejor beber esa que el agua del mar.

Así que siguieron a la mujer, y su casa solo estaba a unos cuantos pasos del mar. Era una semiesfera, y era tan pequeña, que Kazmilliu tuvo que entrar arrastrándose por debajo de la puerta, y tuvo que permanecer agachado en un rincón.

Apareció de un agujero que había en el piso un robot. Era redondo, de color gris con rayas azules y tenía unas patas parecidas a las arañas. La mujer le ordenó al robot a que trajera 3 vasos de agua, y el robot se fue. Luego volvió, y en tres patitas llevaba un vaso de agua.

Cada uno agarró su vaso, y se lo bebió. Sintieron que era muy amarga, pero por cortesía, lo tomaron todo. La mujer debió de darse cuenta de sus expresiones, por lo que les dijo:

- Es la poca agua dulce que tenemos. La acaban de descontaminar, por eso tiene ese sabor tan feo.
- ¿Qué la acaban de qué?- le dijo Kazmilliu.
- Descontaminar. ¿Pero de dónde vienen ustedes? Parecen más avanzados

que nosotros.

- ¿Por qué lo dices?- le preguntó Sammaly.

- Por la nave que tenían, y también por sus ropajes. ¿De qué planeta son? ¿Cómo son sus nombres?

- Me llamo Sammaly.

- Yo soy Naomity.

- Y yo Kazmilliu, y venimos del planeta Wiensy.

- No la conozco- dijo la mujer- deben de ser de un sistema solar diferente al nuestro. Yo me llamo Shunju, si quieren saber mi nombre. En este planeta no existe mucho las cortesías, así que perdónenme si no me presenté antes como es debido.

Los tres jóvenes se quedaron muy impresionados. Realmente, los habitantes de ese planeta eran muy diferentes. Le contaron cómo era Wiensy, y también que ahí hay muchos seres de diferentes planetas, y también le contaron el porqué estaban viajando por el espacio.

- Realmente son muy diferentes a nosotros- dijo Shunju- nosotros no nos atrevemos a viajar por el espacio. Solo hubo un hombre que lo logró, y nunca más volvió.

- ¿No será Shunty?- le preguntó Kazmilliu.

- ¿Acaso oíste su nombre en tu planeta?- dijo Shunju.

- No, me encontré con él.

La mujer se sorprendió mucho. Luego, dijo que Shunty salió del planeta hace como 500 años, y que nunca más regresó.

- No entiendo cómo pudiste encontrarte con él- dijo Shunju.

- Bueno- dijo Kazmilliu- él me dijo que ha viajado por muchísimos planetas, y conoció a muchísimas personas. Él mismo reconoció que ustedes ya deberían de estar demasitados avanzados, y que él tardaría mucho en adaptarse al cambio.

- Si- dijo Sammaly- pero creímos que había vuelto.

- No lo sé- dijo Shunju- según los rumores, una antigua nave cayó en el océano. Por suerte, ya tenía la tecnología para poder soportar el mar toxico, así que no le pasó nada. Un barco encontró la nave, flotando en el océano, y lo alzaron. Encontraron dentro a un hombre muerto.

- ¿Muerto?- dijo Naomity.

- Nunca hemos visto a un muerto- dijo Sammaly- ¿Qué pasó con su cuerpo?

- Creo que lo llevaron al primer centro de investigaciones orgánicas, que queda cerca de aquí.

- ¿Y qué se hace en ese lugar?- le preguntó Kazmilliu.

- En ese lugar estudian células orgánicas, átomos, moléculas, y todo lo que vengan de algún ser vivo muerto. Desde una simple plantita hasta una enorme bestia. No se preocupen, no matamos a los animales ni a las

plantas, solo agarramos a aquellos que murieron por causa natural.

Se quedaron callados por un momento. Kazmilliu se imaginó cómo sería una persona muerta. Según Shunty, el muerto tendría que estar súper duro, no tendría que respirar, su piel estaría más pálida, y los ojos parecerían perdidos en un sueño sin fin. Se imaginó todo eso, y se le puso la piel de gallina.

Shunju les contó muchas cosas sobre el planeta Hellent. Les dijo que hace 7 siglos que pararon de contaminar el planeta, y decidieron avanzar la tecnología para descontaminarla. Aunque ya lo lograron, aún les faltaba mucho por hacer. Lograron recuperar las selvas que perdieron, también descontaminaron el agua de los ríos y lagos, ya que un país tenía una represa que contenía agua potable, también dejaron de lado las guerras, y todas las armas fueron juntadas en un solo lugar, y así construyeron con ellas laboratorios, hospitales, hogares para las personas pobres, casas para los que no tenían, colegios, y un montón de cosas más. En esos 7 siglos, lo único que no lograron descontaminar fue el mar. Era tan grande, y no había ninguna muestra de agua de mar para poder descontaminarla, así que pusieron carteles de advertencia, para que nadie se metiera en el agua sin un traje especial o dentro de una nave especial, mientras se espera a que las sustancias tóxicas del mar desaparezcan por su cuenta.

- ¡Pero tardaría millones de años!- le dijo Sammaly, haciendo los cálculos.

- Bueno, no tenemos ninguna muestra- dijo Shunju- nos bastaría solo una gotita de agua de mar limpia, pero no la tenemos.

- ¿Y no intentaron con el agua del río?- le preguntó Naomity.

- Lo intentamos, pero no dio resultados. A pesar de tener las mismas moléculas, el agua del mar contiene sales minerales, algo que el agua del río no contiene.

Y así, siguieron tomando el agua que les ofreció Shunju, que parecía que ya no era tan amarga como antes.

Capítulo 6

Capítulo 5. El hombre muerto.

- Vayamos a ese lugar.
- No sé, me da escalofríos.
- Debemos conocer a lo desconocido.

Y luego de discutirlo mucho, decidieron ir al primer centro de investigaciones orgánicas, para saber cómo se ve alguien muerto.

Shunju los acompañó, diciéndoles que si nunca vieron un muerto, de seguro se quedarían traumatados para toda la vida. Kazmilliu dijo que a lo mejor podría soportarlo, pero que no sabía si sus amigos lo lograrían, ya que ante cualquier desastre, se desmayaban fácilmente.

Llegaron al lugar. A diferencia de las otras casas, esta tenía forma de un cubo bien grande, y era de metal.

- Este edificio se formó con el resto de las armas de guerra que quedaron- explicó Shunju- es increíble lo que puedes conseguir cuando derrites metal o hierro.

Los cuatro entraron al edificio (Kazmilliu no tuvo que agacharse tanto, ya que la puerta era un poco más alta y grande que las otras que paso), y lo que vieron fue impresionante. Había cuerpos enteros de animales, todos conservados por un líquido especial, y plantas que estaban dentro de frascos con un líquido especial para su mejor conservación.

Sammaly y Naomity se taparon los ojos. Aquello les parecía muy asqueroso. Kazmilliu también se impresionó, pero dijo que era muy interesante lo que había ahí.

- Esto no es nada- dijo Shunju- cuando venga la guía, nos llevará hasta las salas científicas, donde estudian los organismos muertos.

Apenas dijo eso, apareció un robot. Parecía un basurero, solo que tenía tres ruedas, y un montón de lucecitas que brillaban a medida que hablaba.

- Bienvenidos al primer centro de investigaciones orgánicas. ¿En qué les puedo ayudar?- dijo el robot.
- Llévenos a la sala de investigación de cuerpos hellentianos- dijo Shunju.
- A su orden, derrwell- dijo el robot.

Siguieron al robot, que les llevó a un largo pasillo, en donde las paredes eran de vidrio, y se podía ver a un montón de científicos trabajando. No se

veían lo que hacían, porque ponían sus manos dentro de pequeñas cúpulas.

Había otras personas visitando el lugar, y todas eran guiadas por robots, todos iguales.

De repente, pararon. Llegaron a una sala, que también tenía paredes de vidrio. Al contrario de las otras, en esta sí se podía ver lo que hacían los científicos. Estaban cortando el cuerpo de un hellentiano muerto. Kazmilliu, Sammaly y Naomity se taparon la boca con las manos. Aquello que veían era realmente horrible.

- En este momento estamos estudiando el cuerpo de un hellentiano muerto- explicó el robot- su cuerpo fue encontrado en el mar, dentro de una nave de hace 5 siglos atrás. Se dice que murió por muerte natural.
- ¡Es Shunty!- dijo Kazmilliu, al ver la cara del muerto.
- ¿Cómo lo supiste?- le preguntó Shunju.
- Recuerdo su cara. Él me dijo que deseaba ser enterrado en su planeta natal.

Se quedaron callados por un momento, luego, Shunju dijo:

- Nosotros obedecemos la petición de los muertos. Si ese era su deseo, se lo diré a los científicos, aunque tenga que pagar una gran suma para tener su cuerpo.
- ¿Pagar?- dijo Kazmilliu a Shunju, sin comprender- ¿Y no basta pedir el cuerpo?
- No- dijo Shunju- aquí tenemos que pagar con algo de igual valor que lo que queremos obtener. Si quiero ese cuerpo, tendré que pagar de esta manera: cuando muera, o un pariente mío muera, estos científicos usaran mi cuerpo o el cuerpo de mi pariente para sus estudios.
- ¡Eso es horrible!- dijo Sammaly- en nuestro planeta, cuando queremos algo, lo pedimos amablemente. Y si no nos da, no volvemos a insistir y buscamos lo que queremos en otra parte.
- Bueno, pero este planeta es distinto- dijo Shunju- creo que nunca entenderá que para nosotros, esto es normal.

Así que Shunju le comunicó al robot lo que quería. El robot, entonces, les guió hacia una puerta de metal. Entraron ahí, y encontraron a un señor barbudo, que estaba detrás de un escritorio. Shunju y ese señor hablaron. Luego, ella extendió su brazo, y el señor, con una pinza, le sacó un trozo de su célula de la piel.

El señor mandó la célula a algún lugar con una especie de computadorita, y luego, apareció un robot mucho más grande que los otros, con el cuerpo de Shunty envuelto en una tela.

Kazmilliu agarró el cuerpo, y con Sammaly, Naomity y Shunju, salieron de ahí. Shunju les explicó que había un cementerio cerca, y que ahí lo enterrarían.

Cuando llegaron al cementerio, hablaron con el que cuidaba el lugar. Él les mostró un lugar libre para poder enterrarlo, y ahí se fueron.

Kazmilliu decidió ver la cara de Shunty. Le habían limpiado, ya que en la sala en donde lo estudiaban estaba lleno de sangre. Parecía que dormía profundamente, y al tocarlo, sintió que su piel era muy dura y áspera.

Pusieron su cuerpo en el hoyo, y así lo enterraron. Shunju dijo unas palabras de despedida, y lo mismo hicieron Kazmilliu, Sammaly y Naomity. Luego, decidieron salir de ese planeta, pero antes agradecieron a la mujer por lo que hizo por ellos.

- Les deseo suerte en el viaje, y que Dios los bendiga- dijo Shunju.
- A ti también te deseamos suerte- dijo Kazmilliu.

Se metieron en la nave, y salieron de ahí tan pronto como pudieron.

Capítulo 7

Capítulo 6. El mapa de la galaxia.

Por varios días no pudieron dormir. Por suerte, cuando ya estaban en el espacio, les pasaron tantas cosas que se olvidaron de lo que habían visto.

En primer lugar, no sabían a donde ir, ya que se encontraron de repente en un espacio vacío, oscuro y sin ninguna señal que les podría guiar.

- Debimos traer un mapa- dijo Sammaly.
- Yo traje la mía- dijo Naomity, y sacó de su bolsillo un cubo verde.
- ¿Por qué no lo mostraste antes? Así no nos habríamos perdido, como ahora.
- No me preguntaron- dijo Naomity- además, no está actualizada. Las posiciones de los cuerpos del universo cambia eternamente. Necesitaremos un mapa cuyos cuerpos se muevan al mismo ritmo que la galaxia.
- Bueno- dijo Kazmilliu- muéstranos tu mapa, para ver cómo está.

Naomity apretó un botón que tenía el cubo, y éste empezó a flotar. Así, aparecieron un montón de estrellas y planetas, y se esparció por toda la nave. Era como entrar en un planetario, con la diferencia que las estrellas no solo están en el techo, sino también en el suelo, y por los aires, y puedes pasar a través de ellas.

- Miren esto- dijo Kazmilliu- aquí está el planeta Wiensy- e indicó una esfera muy pequeña.
- Y aquí está el planeta Hellent- dijo Sammaly, indicando otra esfera pequeña, que estaba bastante lejos del planeta Wiensy.
- Se nota que hemos viajado por largo tiempo- dijo Kazmilliu, mientras medía las distancias que había entre Wiensy y Hellent.
- Recuerden que este mapa no está actualizado- dijo Naomity- así que algunas de las estrellas o planetas que vemos ya deben de estar destruidas, o en otra posición.

De repente, oyeron el ruido de un pitido. Ellos sabían que en el universo el sonido no se podía propagar, pero ese sonido venía de afuera de la nave. Fueron a ver lo que era, y se dieron cuenta de que era una antena espacial. Lo reconocieron porque una raza que habitaba en Wiensy hablaba mucho de ellas, y decía que se esparcía por toda la galaxia, para así los que se perdían en el espacio podían dar sus señales de auxilio, para que la antena lo transmita a una nave que pasa cerca de ahí. El 95% de las veces resulta, y solo el 5% de las veces puede ocurrir que la antena no funcione bien.

La razón por la que oían el sonido era porque la antena espacial tocó a la nave, y así mandó unas ondas mientras estaban en contacto.

- Estos Kuntianos son unos genios- dijo Kazmilliu- me dijeron que en Kuntia inventan cosas muy ingeniosas.
- El nombre de su planeta es un invento de ellos- dijo Sammaly- quiere decir "Nave dimensional". Según la leyenda de ese planeta, ellos inventaron una nave que te llevaba a otra dimensión, pero las personas que la utilizaban, terminaban desmaterializadas. Hasta dicen que su planeta viene de otra dimensión, ya que hubo un accidente con esas naves, que mandó al planeta entero a otra dimensión. Por eso se llama Kuntia.
- Vaya, Sammaly- dijo Naomity- sí que te interesa las historias de otros planetas.

De repente, apareció una nave que parecía dos platos unidos por la base de los mismos. Era de color celeste, y justamente, venía del planeta Kuntia.

La nave también se conectó con la antena espacial, y oyeron una voz femenina, que hablaba en idioma Wiensy, muy mal hablado por supuesto, pero era entendible. Los chicos se dieron cuenta de que usaban un traductor de idiomas.

- ¿Se encuentra bien, viajero perdido?- les preguntó la voz.
- Estamos bien- respondió Kazmilliu- solo nos perdimos, porque tenemos un mapa antiguo.
- Actualizar constantemente los mapas de la galaxia es fundamental si no quieren perderse para siempre en el vacío- volvió a decir la voz- les llevaremos en nuestro planeta, en donde les darán hospedaje por una semana. Así verán nuestros nuevos inventos, que le podría serle útil en su viaje por el espacio.
- Muchas gracias, señorita- le respondió Kazmilliu.

Se separaron de la antena, y la nave de Kazmilliu siguió a la nave que venía de Kuntia. Por suerte, estaban bastante cerca del planeta, así que llegaron tan rápido que no lo pudieron creer.

- De haberlo sabido, no hubiésemos pedido auxilio- dijo Kazmilliu.
- No te quejes- le dijo Sammaly- aquí nos ayudarán.

El planeta era muy pequeño, y tenía como 2 satélites que giraban a su alrededor. Tenía un solo continente, y por el relieve que mostraba, no tenía ninguna montaña muy alta.

Aterrizaron en una isla, que era nada más que una base de lanzamiento de naves espaciales al espacio. Flotaba en el mar, ya que la isla era

inventada.

- Los de Kuntia viven para los inventos- dijo Sammaly- y como la leyenda dice que vienen de otra dimensión más avanzada que la nuestra, ellos conocen muchas cosas que nosotros no conocemos, aunque la mayor parte de sus conocimientos se perdieron con el correr del tiempo, después de pasar a otra dimensión.

Bajaron de la nave, y vieron que en la otra nave también bajaba un grupo de personas. Eran del mismo tamaño que Kazmilliu, solo que tenían la piel azul oscuro, y los cabellos celestes. Sus ropas eran moradas, y le iban al cuerpo.

- Hola- dijo uno de ellos, con una voz bastante femenina- fui yo la que hablé por el micrófono.

- Ah... digo, gracias por llevarnos a su planeta- dijo Kazmilliu, impresionado por la chica. Era un poco más alta que él, y bastante robusta.

- Me llamo Kristyna- siguió diciendo la mujer- soy la capitana de la nave. ¿Cuáles son sus nombres?

- Me llamo Kazmilliu. Ella es Sammaly y él es Naomity. Venimos del planeta Wiensy.

- Pues tú no pareces de Wiensy.

- Es una larga historia, lo contaré después.

- Vengan, les presentaré al resto del equipo.

Así que Kristyna presentó a los miembros de su grupo. En ese planeta, todos eran muy amables, y se impresionaron mucho al oír que había más kuntianos en Wiensy.

- ¿Y les gusta el lugar?- le preguntó uno de ellos a Sammaly.

- Les parece un planeta pacífico- respondió ella- aunque extrañan mucho su planeta natal.

- Ya me lo imaginaba. Nosotros valoramos tanto a nuestro planeta, y la queremos tanto porque aquí nacimos, y también por nuestra famosa leyenda, que de seguro ya lo habrás oído.

- Sí- dijo Naomity- a ellos les gusta contar cosas de este planeta.

- Bueno, yo trabajo aquí, en esta isla. Mi equipo y yo nos encargamos de localizar naves que se encuentran perdidas en el espacio. Generalmente logramos localizarlos cuando están cerca de nuestro planeta. Por suerte, nunca les pasa algo grave (Como mínimo, les rozó un cometa y les llevó un buen susto), y todos han regresado a casa sanos y salvos.

Kristyna guió a los jóvenes hasta una nave. A diferencia de la que vieron en el espacio, esta tenía forma de una avioneta, con la diferencia de que en sus alas tenía paneles solares, y era un poco más grande.

De esa nave salió un niño. Era igual que Kristyna, solo que tenía la mitad de su tamaño, y era un niño. Llevaba una especie de traje negro y gris.

- Él se llama Karlm- dijo Kristyna- los llevará al continente, donde podrán conocer más sobre nuestro planeta. Les aseguro que no se perderán, porque aquí, guías, tenemos de sobra.

- Te estamos muy agradecidos- dijo Naomity- siempre quise conocer este planeta.

- Y yo- dijo Sammaly- me contaron muchas cosas sobre este planeta. Solo espero que haya un mapa nuevo de la galaxia.

- Lo encontrarán- dijo Kristyna- lo encontrarán.

Se subieron en la nave, y Karlm se sentó en el asiento delantero. No tenía controles, porque funcionaba solo con la voz.

Kristyna los saludó con un saludo de ese planeta: poniendo la mano en la frente, luego en los pechos y después extendiéndolo hasta que el brazo quedara recto.

Karlm dijo algunas palabras, que de seguro era el idioma de ese planeta. La nave despegó, como si fuese un helicóptero, y empezó a volar.

- La nave puede reconocer mi voz- dijo Karlm a Kazmilliu, aunque él no le había preguntado nada- está programado para reconocer solo mi voz. Así que nadie puede manejarlo, excepto yo.

- Oye, Karlm, ¿Siempre te gustó volar?- le preguntó Kazmilliu.

- Sí- contestó él con una sonrisa- desde pequeño, cuando tenía el tamaño de tus amiguitos. Un día, mi papá me llevó a un lanzamiento de un nuevo invento (usualmente siempre hay uno), y uno de los inventos era un voladormente.

- ¿Voladormente?- dijeron al mismo tiempo Sammaly y Naomity, que estaban escuchando la historia.

- Sí. Es una nave igual que esta, con la diferencia de que puedes manejarla con la mente. Lo malo es que no todos tienen la mente muy desarrollada para manejarlo. Por eso tal vez no se habrá fabricado para todos. Pero espero que algún día todos tengan uno.

- ¿Y fue por eso que te gusto volar?- dijo Kazmilliu.

- Bueno, esa fue una razón. La otra fue cuando oí a unos pilotos hablar sobre cómo se sentían al volar. Decían que era como sentirse libre, como un pájaro que vuela velozmente por el cielo. Además, hay mucha diferencia entre el espacio y el cielo de Kuntia: el espacio no tiene aire, en cambio, aquí sí lo hay.

Rápidamente cruzaron todo el mar, y llegaron al continente. Aterrizaron en una playa, que tenía la arena blanca y suave.

Naomity fue el primero en bajar de la nave, y se acercó al agua del mar,

lo probó, y después lo escupió. Era salada.

- ¡Oye! ¿Pero por qué probaste el agua?- le preguntó Karl, muy sorprendido por lo que hizo.

- En mi planeta el agua es dulce- dijo Naomity.

- ¿Dulce? Bueno, no importa- dijo Karl- cerca de aquí está mi casa. Mis padres estarán muy felices de conocerlos.

Empezaron a caminar por la playa, hasta que llegaron a una especie de submarino, solo que era de color amarillo.

Entraron en ese submarino, y les recibió los padres de Karl. Se notaba que eran muy amables.

Los padres de Karl, aparte de hacerles comer una gran cantidad de comida, se mostraron muy interesados por la aventura que ellos habían vivido en el espacio hasta el momento. Cuando llegaron a la parte en que habían visto un muerto, Karl le preguntó qué significaba esa palabra, porque al igual que Kazmilliu, Sammaly y Naomity, ellos eran inmortales.

Le explicaron lo que era, y también lo que sintieron cuando vieron por primera vez uno.

Luego, siguieron contando su historia, y cuando llegaron a la parte en que no tenían actualizada su mapa, el papá de Karl se mostró muy interesado en eso.

- Muéstrenme el mapa que tienen- dijo.

- Bueno, es esta- dijo Naomity, y le mostró su mapa.

- Vaya- dijo el señor, y agarró el mapa con las dos manos, examinándola de punta a punta- muy interesante, pero nada práctico. ¿De dónde lo conseguiste?

- Mi papá lo tenía desde que me acuerdo- dijo Naomity- y me dijo que un marinero, por más que no viajara en el espacio, deberá tener un mapa del espacio, porque sirve de gran guía para cuando se quiere viajar en el mar.

- Tu papá es un gran genio- dijo el señor- lástima que no tenía el nuevo mapa del planeta Kuntia, que se actualiza automáticamente.

Sacó de su bolsillo un mapa, parecido al que tenía Naomity, solo que era de color esmeralda. Apretó un botón, y de repente, la pieza se llenó de estrellas, y todo lo que tiene una galaxia.

- Este mapa se mueve al mismo ritmo de las estrellas, y los demás cuerpos de la galaxia- explicó el señor- y no necesitan actualizarla, ya que se actualiza sola. Solo se encuentran en Kuntia, ya que se acaba de inventar.

- ¡Fenomenal!

- ¡Fantástico!

El señor guardó su mapa, y toda la galaxia desapareció.

- ¿Y dónde podemos conseguir ese mapa que usted tiene?- le preguntó Kazmilliu.

- Solo pídanmelo a mí. Tengo varios, ya que deseo repartirlo a todos los que se encuentren en su misma situación. Aquí tienen- dijo, y le entregó el mapa a Kazmilliu.

- Muchas gracias, señor.

- Ya está por anochecer- dijo la mamá de Karlm- ¿Por qué no se quedan a pasar la noche? Tal vez quieran conocer nuestro planeta, y llevarse algo que les sirva en el viaje. Mi hijo Karlm los guiará.

- Otra vez muchas gracias- volvió a decir Kazmilliu.

Y así, al tener un nuevo mapa de la galaxia, también tuvieron nuevos amigos de otro planeta, y un planeta bastante genial.

Capítulo 8

Capítulo 7. Invasión de inventos útiles.

En los días en que estuvieron en ese planeta, se encontraron con muchas cosas que no había en su planeta. Se dieron cuenta de que muchos de esos inventos estaban en su planeta, y otros se parecían luego a los que tiene el planeta Wiensy, pero también había otros inventos que nunca habían visto jamás. Algunos no eran tan útiles, y otros eran de gran utilidad que se agotaban enseguida. Por suerte, los kuntianos podían hacer esos inventos de nuevo, y hasta arreglarle más cosas.

Un invento era un bote, que tenía un motor que funcionaba con el agua en donde el bote estaba. Cuando funcionaba, era tan rápido que en unos minutos llegaba al otro lado del río sin problemas. Naomity se subió en uno de esos, y cuando volvió, dijo que se sentía muy mareado.

Luego había un robot, que tenía como 20 brazos (10 en un costado, y 10 en el otro costado), y como dijo Karlm, era muy útil cuando le daban más de 10 órdenes a la vez. Además de muy práctico, era muy útil y rápido, para hacer como 20 tareas de una sola vez.

Se llevaron un reloj que podía cambiar de hora de acuerdo al planeta en donde se sitúa la persona. Así también podías saber en qué día está el planeta, o cuantos años pasaron ("nos podría ser muy útil, pero no soy dependiente de la hora", había dicho Kazmilliu, y se lo dio a sus amigos). También había una especie de traslador, solo que, según Karlm, aún no estaba perfeccionado. Pero lo que más le sorprendió a los tres amigos fue una especie de vara, que podía arrojar como 500 semillas de cultivo en el suelo, por minuto (En Kuntia, las semillas crecen sin necesidad de ser enterradas, bueno, todas las semillas son así), y trabajo hecho.

Luego, Kazmilliu tuvo una curiosidad, y se lo preguntó a Karlm.

- Quisiera saber cómo ustedes le llaman a la potencia suprema.
- ¿Potencia suprema?- le pregunto Karlm, sin entender.
- Bueno, es una potencia, o un ser que ha creado todo el universo, y se encuentra en todas partes.
- ¡Ah! La llamamos P.C.D.E.M (Poder Celestial De Energía Molecular), es que es un nombre tan largo, que lo convertimos en siglas. ¿Sabías que también se están inventando unos artefactos para comunicarnos con los seres superiores? Aún no lo hemos perfeccionado, pero ya recibimos señales de ellos.
- ¿Y lograron identificar sus señales?
- Si, dicen que somos el planeta con más inventos que hay en la galaxia. También dicen que ellos vigilan a que el universo funcione correctamente.
- Yo vengo de un planeta en donde podemos comunicarnos con personas

que pasaron a otra dimensión. Me costó mucho lograr ese don característico de mi especie, pero lo logré. Así pude comunicarme con mis padres, que pasaron a otra dimensión.

- Entonces debes de ser un ser un poco más superior que nosotros.
- La verdad, no lo sé.

Y entonces, Kazmilliu se dio cuenta de que aún no había preguntado a sus padres cómo se llamaba su planeta de origen, y cómo era. Así que, se quedó en silencio, y cerró los ojos.

Lo único que hacía era oír los ruidos del exterior, hasta que poco a poco fueron cesando. Ya estaba por lograrlo. Ya podía ver el lugar en donde sus padres estaban.

Era un hermoso paisaje, lleno de flores, árboles, y mariposas volando por todas partes. Los pajaritos volaban con sus flores en sus picos, y había un mural de hojas de diferentes colores. Delante del mural vio a sus padres. Como estaban en otra dimensión, sus aspectos eran muy diferentes a como era Kazmilliu. Eran más altos, tenían la piel azulaba, los ojos almendrados y verdes. Sus cabellos eran como el dorado, y le llegaban hasta los tobillos. Sus ropas parecían una mezcla de árabes con japoneses, y llevaban capas, que volaban con el viento.

Como estaban ya en una dimensión muy avanzada, se comunicaban con el pensamiento. Solo bastaba mirar a los ojos, solo eso para saber lo que la persona quiere decir. Kazmilliu lo hizo así, y ahí supo lo que quería.

Abrió los ojos. El ruido volvió, y se dio cuenta de que Karl, Sammaly y Naomity lo estaban mirando desde hace algún tiempo.

- ¿Qué te pasó, Kazmilliu?- le preguntó Sammaly.
- No me pasó nada- les dijo Kazmilliu- necesito verificar algo.

Sacó de su bolsillo el mapa que les dio el padre de Karl, y mientras veía las estrellas y los planetas, no dejaba de murmurar lo que le habían dicho sus padres.

De repente, lo encontró. La verdad estaba bastante lejos de lo que pensaba. Midió la distancia entre el planeta Kuntia, y el planeta de donde venía, y vio que había mucha diferencia de distancias. Tardaría mucho en llegar a su casa.

Luego de guardar el mapa, vio que sus amigos tenían cada uno dos bolsas repletas de cosas. Dijeron que eran los inventos que consiguieron, y que luego mostrarían para qué servían.

Llegaron a un restaurant, y analizaron todos los inventos que había. Consiguieron un aparato que servían para comprender el idioma que

hablan personas de otros planetas, e incluso saber qué dicen los animales. También había otros aparatos que cambiaban de formas cada un minuto, y según los kuntianos, es como un descifrador de mensajes. Cada forma significa algo para ellos. Consiguieron ropas que se adaptan al cuerpo, o sea, parecen pequeñas, pero tienen una computadorita que sirve para agrandar las ropas a la medida y tamaño.

- Hemos conseguido muchas cosas- dijo Sammaly muy contenta.
- Bueno- dijo Naomity- aún no nos contaste lo que te pasó hace rato, mientras estábamos paseándonos.
- Está bien, les contaré- dijo Kazmilliu- me comuniqué con mis padres (no los de Wiensy, sino los biológicos), y me dijeron cómo se llama mi planeta.
- ¿Acaso no lo sabías?- le preguntó Sammaly, muy sorprendida.
- Es muy raro, la verdad. Pero por suerte, ya sé de dónde vengo, solo que queda muy lejos. Así que iré a muchos otros planetas más, antes de llegar a mi mundo.

Se quedaron callados por un momento. Se imaginaron la cantidad de planetas que visitarían, y los que ya habían visitado hasta el momento. Le dijeron a Karlm que mañana partirían, y él les deseó suerte en el viaje.

Volvieron a la isla, y ahí encontraron a Kristyna.

- ¿Ya se irán?- les preguntó ella.
- Si, tenemos muchos planetas que visitar, y también quiero ir a mi planeta- le dijo Kazmilliu
- Pues entonces, que el P.C.D.E.M los guíe por el camino- dijo Kristyna, extendiendo su brazo, y doblándolo luego. Es un saludo de despedida que los de Kuntia suelen hacer a los que van a viajar en el espacio.

Kazmilliu hizo lo mismo, subió a la nave con Sammaly y Naomity, y partieron rumbo al espacio exterior.

Capítulo 9

Capítulo 8. El planeta de la belleza.

- ¡Vaya! ¡Pero qué hermoso lugar!
- ¿Por qué hay tanta paz aquí?
- ¡Hay mucha más paz que en Wiensy!
- ¿Qué planeta será este? Miraré el mapa.

Habían aterrizado en un planeta muy raro. Ahí, todo era muy hermoso: las flores, los árboles, los animales, el paisaje en general. El lugar en donde estaba era tan hermoso, que no se puede describirla con palabras.

Los habitantes de ese planeta también eran muy hermosos, tan hermosos que tampoco se podría describirlos con palabras.

- Oye, Kazmilliu. ¿Qué te parece? Este planeta se llama bhuenymithiensy (tiene un significado muy largo, quiere decir, en castellano, "el paraíso angelical, en donde todo lo bello es bueno para que todos puedan vivir en felicidad para toda la eternidad") - le dijo Naomity, mientras veía el mapa.

- Ese nombre ya lo he oído en Wiensy- dijo Kazmilliu.
- Pero nunca hemos visto a estas personas ahí. ¿Será que estamos en el mundo maravilloso?- dijo Sammaly.
- No lo creo- dijo Kazmilliu- el mundo en donde viven mis padres es mucho más bonito, ahí sí que se quedarían sin habla.
- Tienes razón- dijo Naomity- el universo es grande, debe de haber lugares más bellos y pacíficos que este, pero este es el único planeta que es así.

Siguieron paseando en el lugar en donde estaban. Los habitantes de ese planeta no hablaban, se comunicaban con gestos, o con miradas. Y cuando emitían algún sonido, lo hacían como si fuese que cantaran una ópera. Sus voces eran muy maravillosas, tanto que los jóvenes creyeron estar hechizados por esas hermosas voces.

Por alguna razón, no necesitaban los traductores para interpretar lo que decían las personas. Esas voces eran mágicas, se adaptaban al idioma que uno habla, por más que ellos no supieran ese idioma. Así que pudieron saber qué estaban cantando.

Escucha esta hermosa canción,

Donde escucharás la historia de una princesa,

Que se subió a una estrella fugaz,

Y a otra dimensión ella paró.

- Por alguna razón, me siento muy tranquila aquí, en este planeta- dijo Sammaly.

- Me siento muy tranquilo, todas mis tensiones del viaje se esfumaron- dijo Naomity.

- Recostémonos en el pasto, así podremos escuchar mejor esa canción.

Se recostaron en el pasto, que en ese planeta era de color morado, y escucharon atentamente la canción.

Vuelas las estrellas en el espacio,

Llevando a la princesa del viaje,

Mientras en bhuenymithiensy,

Dormimos en paz pensando en tu alma viajera.

Kazmilliu, Sammaly y Naomity se quedaron dormidos, mientras seguían oyendo la música en sus mentes, sabiendo lo seguros que estarían en ese lugar.

No supieron con exactitud cuánto tiempo habían dormido, pero cuando se habían despertado, ya no estaban encima del pasto, sino encima de una cama hecha de algodón y lana.

Una mujer estaba sentada al lado de ellos. Sus cabellos eran cortos, enrulados y negros. Eso es lo único que puedo describir de ella, porque era tan bonita, que ya no puedo describir cómo de bonita es.

Esa mujer, al ver que se habían despertado, les habló, pero en el idioma en que hablan en Wiensy.

- hola, por fin despertaron- dijo esa mujer.

- ¿Qué pasó?- preguntó Kazmilliu, muy sorprendido.

- Se habían quedado dormidos, y como estaba a punto de llover, los mudé a mi casa. Me llamo Mayillami.

- Yo me llamo Kazmilliu. Ellos son Sammaly y Naomity.

- ¿Por qué se quedaron dormidos?

- Quisimos oír esa hermosa canción- dijo Sammaly.

- Era muy bonita- dijo Naomity.

- Bueno, dijo Kazmilliu, mientras sacaba de su bolsillo su mapa- veré cuánto nos falta para llegar a mi planeta.

Miró el mapa, y se dio cuenta de que estaban bastante lejos de lo que pensaba.

- vayamos a recorrer todo este planeta- dijo Sammaly.
- Ella nos puede guiar- dijo Naomity.
- ¿De qué planeta vienen?- preguntó Mayillami.
- Somos del planeta Wiensy- dijo Kazmilliu- yo viví ahí desde que me acuerdo, pero en realidad soy de otro planeta.
- Sé el nombre de tu planeta- dijo Mayillami- me dijeron que son muy avanzados mentalmente. ¿Puedes mover objetos con la mente, o algo así?
- No- dijo Kazmilliu- pero puedo comunicarme con personas de otras dimensiones, aunque hay veces en que esas personas están en dimensiones tan avanzadas que me cuesta hablar con ellas, y gasto mucha energía.
- Es fantástico- dijo Mayillami- les mostraré lo que tiene este planeta.

El planeta tenía el tamaño de la luna, y la mayor parte estaba cubierta por el mar. Había un continente, que más bien era una isla, así que no tardaron mucho en recorrer toda la isla.

Aún así, todo lo que veían era muy hermoso. Tan hermosas eran las cosas ahí, que no las puedo describirlas totalmente.

- dicen que este planeta es más cercano a ser un paraíso- explicó Mayillami- pero el paraíso es más hermoso que esto. Mis padres pasaron a esa dimensión llamada Paraíso, y me dijeron que es más lindo que este lugar.
- No me lo puedo imaginar- dijo Naomity.
- Mis padres también pasaron a otra dimensión- explicó Kazmilliu- así que fui criado en Wiensy. Bueno, es una larga historia.
- Si quieres, puedes contármela. Yo también tengo una historia muy interesante sobre mi vida.

Y así, Kazmilliu le contó a Mayillami sobre su vida, y Mayillami la suya. Sammaly y Naomity, mientras tanto, siguieron observando lo que había en el planeta.

- me parece que ellos dos se entienden muy bien- dijo Naomity a Sammaly.
- Sí, tienes razón- dijo Sammaly- esa chica es muy bonita.
- Mira un poco, una flor que florece eternamente- dijo Naomity, indicando una flor.

Los dos vieron esa flor, y a medida que florecía, cambiaba de color. Cuando florecía todo, sus pétalos caían, y volvía a florecer.

- veo que les ha gustado el mugudimyutijuntyoei- dijo de repente Mayillami.
- ¿Mugu qué?- dijo Naomity, que le pareció un nombre muy largo para una flor.
- Bueno, en sus idiomas significa "la flor que eternamente florece porque explica a todos los seres que la vida es eterna y evoluciona continuamente".
- Sí que tiene un significado muy raro- dijo Kazmilliu- aquí, todos los nombres tienen significados muy largos en nuestro idioma.

Y siguieron paseando. Mayillami oyó todas las aventuras que vivieron Kazmilliu, Sammaly y Naomity, y se sorprendió que hicieran todo eso por un solo motivo: ayudar a un amigo.

Mayillami contó también la historia de su vida. Ella tenía unos padres que siempre iban de planeta en planeta, participando en conferencias y diciendo muchos discursos por todas partes. Ella creció rodeada de flores y plantas, ya que siempre le habían gustado. Todas las tardes, ella y un grupo de mujeres se ponían a cantar, ya que en ese planeta la gente adoraba el canto, en especial si venían de los seres más avanzados de la galaxia, ya que esos seres poseen una voz tan maravillosa, que uno no se puede imaginar qué maravilloso puede ser esa voz.

- tu vida es muy bonita- dijo Sammaly.
- Deseo viajar también, como ustedes, por la galaxia, cerca de las estrellas. El problema es que aquí tengo a mis amigos, y a mis padres, y ellos me extrañarían mucho si yo me fuera- dijo Mayillami.
- Nosotros nos comunicamos con nuestros padres en todo momento- dijo Kazmilliu- aunque nos extrañan, pero siempre nos desean buena suerte en nuestro viaje.

Por fin llegó la hora de partir. Mayillami dijo que cuando sea más grande, iría también a viajar por el espacio exterior, y deseó buena suerte a sus amigos.

Ellos le desearon también buena suerte, y en unos momentos, ya se encontraban volando por el espacio exterior.

Capítulo 10

Capítulo 9. Accidente en un satélite de fuego.

La nave ahora volaba por el espacio, mientras que sus tripulantes, menos Kazmilliu, dormían tranquilamente.

Pero de repente, oyeron un fuerte ruido, que hizo despertar a todos los tripulantes de la nave.

- ¿Qué está pasando?- dijo Sammaly.
- La nave impactó con un asteroide- dijo Kazmilliu, sin querer, nos hemos acercado a un cinturón de asteroides.
- ¿Y no te diste cuenta de eso?- le dijo Naomity.
- Bueno, también me tomó por sorpresa. No me di cuenta de eso, y dañó gran parte de la nave. Tendremos que aterrizar en algún satélite, para arreglarlo.
- Está bien, pero que sea rápido.

Por suerte, estaban cerca de un satélite, y decidieron aterrizar ahí. La nave sufrió un daño en la parte de almacenamiento de energía, lo cual sería difícil volver a viajar, ya que perderían bastante energía y no podrían recargarla después.

Los jóvenes bajaron de la nave, y Kazmilliu agarró unas herramientas para poder arreglar el daño.

- Menos mal que aprendí de mecánica- dijo Kazmilliu.
- Si, pero solo estuviste un año en ese cursillo- dijo Sammaly- ¿Te alcanzó para ver cómo reparar un panel solar?
- Si, pero de daños leves. Este parece que sufrió un daño grave.

Aún así, decidió repararlo.

Naomity, mientras tanto, agarró el mapa de la galaxia, y empezó a ver en qué lugar se encontraban. Al ver todo, se puso muy pálido.

- Oigan, amigos- dijo Naomity- miren esto.

Kazmilliu y Sammaly, entonces, decidieron ver el mapa, y al verlo todo, también se pusieron pálidos.

- Ahora me explico el porqué este satélite solo tiene rocas negras- dijo Kazmilliu, mirando a su alrededor.
- Y esas montañas son nada más ni nada menos que volcanes- dijo Naomity.
- ¿Volcanes?- dijo Sammaly- mi papá una vez estuvo en un planeta lleno

de volcanes. Hasta se metió en un río de lava y todo. Dijo que no era agradable, ya que sentía mucho calor, tanto calor que casi pasó a la otra dimensión. (Quiero recordarles que los inmortales no se derriten con la lava, al menos que estén muy cerca de una estrella)

- ¿Calor?- dijo Naomity- a mí me dijeron que se siente mucho frío.
- Tendremos que salir de aquí- dijo Kazmilliu- en cualquier momento puede entrar en erupción.

En efecto, unos momentos después, hubo un temblor, y el planeta entró en erupción.

Se subieron encima de la nave, para no ser tocados por el río de lava que había abajo.

- No se preocupen- dijo Kazmilliu- esta nave puede aguantar la lava hasta unos 60 minutos (en Wiensy, una hora son 120 minutos terrícolas, y un minuto dura 120 segundos)

- espero que nos alcance para pedir ayuda- dijo Sammaly, y luego, se le ocurrió una idea- Kazmilliu, ¿Puedes usar tu mente para pedir ayuda?

- No estoy seguro- dijo Kazmilliu- debo estar muy concentrado, además, debe haber otros seres muy cerca de nosotros para pedir ayuda.

- ¡Pues pide ayuda y ya! O con la lava, pasaremos a la otra dimensión.

Kazmilliu se sentó, y trató de concentrarse. La nave ya casi no podía aguantar más la lava, sentía que se hundía poco a poco, pero intentó concentrarse todo lo que pudo.

"Necesitamos ayuda, estamos en un satélite de volcanes en erupción. Sientan mi llamado, para que los guíen hasta donde estamos" dijo Kazmilliu en su mente.

Mucho tiempo estuvo diciendo esas palabras con la mente. Recordaba que cuando se comunicaba con sus padres de la otra dimensión, perdía un poco de su energía. La primera vez que logró comunicarse con ellos, perdió tanta energía, que recién pudo despertarse tres días después. Si se quedaba mucho tiempo con ese tipo de comunicación, podía perder tanta energía, que perdería hasta la concentración, y así perder el contacto con la persona que se comunica.

Y eso fue lo que pasó. Ya no pudo más. La nave ya se estaba hundiendo poco a poco. Perdió la concentración, y antes de perder el conocimiento, vio una luz que los iluminaba y que los elevaba por los aires. ¿Qué era lo que estaba pasando?

Cuando despertó, se encontró en una nave. La nave parecía vacía, no

había nada.

Kazmilliu estuvo acostado encima de una tabla de metal, que flotaba en el aire. Miró por la ventana, y se dio cuenta de que estaba en un satélite artificial. ¿Cuánto tiempo se había quedado dormido?

Salió de la nave, para ver el satélite artificial. Vio a un montón de seres de otros mundos. Todos estaban sentados en cualquier lugar, descansando del largo viaje que tuvieron en el espacio.

De repente, vio ahí a Sammaly y Naomity, sentados espalda con espalda. Parecían muy preocupados.

Kazmilliu se acercó a ellos, y cuando le vieron, se pusieron muy felices, y lo abrazaron.

- Kazmilliu, hace tiempo que no despertabas- dijo Sammaly, mientras se colgaba de su brazo.
- Estuvimos muy preocupados- dijo Naomity- pasaron muchas cosas mientras estabas dormido.
- Ahora me siento bien- dijo Kazmilliu, y los alzó con sus dos brazos- ¿Vieron lo fuerte que estoy?
- Has estado gastando tanta energía por salvar a todos- dijo Sammaly.
- Creo que aún tienes que practicar los ejercicios mentales- dijo Naomity- ¿Crees que le pase lo mismo a las personas de tu planeta?
- No estoy seguro- dijo Kazmilliu- me dijeron que esto hay que practicar desde muy pequeño, con un poco de ejercicios físicos. La verdad, todo esto lo hice solo, mientras leía un libro de ejercicios mentales. Me lo prestó un amigo de mi raza.
- Te presentaremos a las personas que nos ayudaron a salir de ese satélite. Ven con nosotros.

Kazmilliu bajó a sus amigos al suelo, y los siguió. Se acercaron a un grupo de tres personas. Eran la mitad del tamaño que Kazmilliu. Se parecían a los terrícolas, con la diferencia de que la piel era de color morado, y no tenían cabello. Eran totalmente pelados.

- son de un planeta llamado Wenty- dijo Sammaly- nunca vi ningún ser como ellos.

Esos tres seres se levantaron, miraron a Kazmilliu, y levantaron la mano, saludándolo.

De repente, Kazmilliu oyó sus voces en la mente.

- ¡Son de la clase percepción extrasensorial!- dijo Kazmilliu, muy sorprendido- creí que nunca vería otro ser que solo se comunican por ese sistema.

- ¿Cómo lo supiste?- dijo Naomity.
- Oí sus voces en la mente. No es telepatía, lo sé porque mis padres también se comunican de esa forma, con mucha facilidad.
- ¿Qué dijeron?- dijo Sarmaly
- dijeron que fue una suerte que hayan recibido mi mensaje a tiempo, y que he resistido bastante más de lo que esperaban.

Esos tres seres, entonces, les hicieron señas, y entraron en su nave. Ahora, Kazmilliu sabría lo que le pasó a sus amigos mientras él estuvo inconsciente todo este tiempo.

Capítulo 11

Capítulo 10. Percepción extrasensorial

Cuando Kazmilliu perdió el conocimiento, vino esa nave justo a tiempo, y agarró a Sammaly y a Naomity.

- ¡No se olviden de él!- dijo Sammaly a los tripulantes de la nave.

Ellos no le dijeron nada, y acercaron más la nave para poder agarrar a Kazmilliu.

Por suerte, salieron de ahí cuando la lava cubrió la nave por completo. Partieron de ahí, a una velocidad tan sorprendente que los jóvenes se sorprendieron de esto.

En un abrir y cerrar de ojos, llegaron a un satélite artificial, que es nada más ni nada menos que una base espacial, en donde las naves paraban y se preparaban para su próximo viaje.

Los tripulantes bajaron de la nave, y Sammaly los seguía, preguntándoles qué pasaría con Kazmilliu, y todo eso.

Estuvieron así por varios días, mientras a cada momento veían espectáculos de estrellas fugaces y meteoritos paseándose por toda la galaxia. Mientras los chicos lo veían, se lamentaban de que Kazmilliu no estuviera con ellos para ver eso.

Los tripulantes de la nave, que los salvaron de ese satélite, eran de verdad muy raros. En ningún momento habían hablado, solo se miraban entre ellos por largo rato, como si fuera que se comunicaran con los ojos. Había veces que se abrazaban, y sus frentes se tocaban entre sí. Todo ese tiempo dijeron que a lo mejor, era una forma en que se saludaban, o algo así.

Ellos se habían acercado a esos seres extraños, y trataron de agradecerles por lo que habían hecho por ellos, pero siempre mostraban una expresión de no haber entendido lo que habían dicho.

Cuando le contaron todo esto a Kazmilliu, luego de despertarse, claro, él casi rió a carcajadas, y tratando de contenerse, les dijo:

- Las personas que solo se comunican con PPS (percepción extrasensorial) no hablan como nosotros hablamos. Ellos son seres muy avanzados, e incluso, la mayoría no necesitan un cuerpo para vivir.
- ¿Y cómo podemos agradecerle por lo que hizo por nosotros?- dijo Naomity.

- Déjenmelo a mi, que puedo usar mi mente para comunicarme con ellos.

Kazmilliu se acercó a ellos. Les dijo con la mente que les agradecía por haberlos salvado, y también, por estar con sus amigos cuando él no estaba, y la verdad, le había costado mucho encontrar a alguien para salvarlos, pero que por suerte, llegaron a tiempo. Esos tres seres, entonces, dijeron que no fue nada, que para eso estaban ahí, para salvar a los seres que necesitan ayuda, y que deberían tener cuidado la próxima vez cuando viajaran de nuevo por el espacio.

Sammaly y Naomity miraron a Kazmilliu y a esos seres mirarse por largo rato.

- Me dijeron que se necesita mucho ejercicio para poder comunicarse con la mente- dijo Sammaly.

- Yo también quiero comunicarme así, para que cuando haya algún problema, pueda ayudar a Kazmilliu para cuando pide socorro- dijo Naomity.

- Pero tendrás que hacer un esfuerzo enorme para lograrlo. Nuestra raza apenas puede hacer eso, y los que lo lograron, se cuentan solo con los dedos, ya que son muy pocos.

- Kazmilliu necesitará de nuestra ayuda la próxima vez. Lo presiento.

- Yo también, y nosotros, sus amigos, lo ayudaremos en lo que podamos hasta el final.

- Así me gusta.

Kazmilliu y esos seres terminaron de comunicarse todo, y muy contento, comunicó esto a sus amigos.

- Nos consiguieron una nave para poder viajar por el espacio. Es más resistente que la anterior, y más grande también. Ellos me dijeron que este satélite gira alrededor de un planeta en donde podemos sentir tranquilidad y paz, luego de un viaje muy terrible. Es para aliviar nuestras almas y corazones. ¿Quieren venir?

- Pues claro- dijo Sammaly- pero tú lo necesitarás más que nosotros.

- Bueno- dijo Kazmilliu- yo me perdí la mayor parte de la aventura, pero me siento muy abatido de todos modos.

Se subieron entonces en la nueva nave, y Kazmilliu agradeció una vez más a esos seres con la PPS, diciéndoles que esperaba volver a encontrarlos de nuevo, pero no en un estado de peligro alarmante.

Salieron de ese satélite, y se dirigieron rumbo al planeta en donde el satélite gira alrededor suyo sin parar.

Capítulo 12

Capítulo 11. El agua de la pureza.

Llegaron al planeta, y se dieron cuenta de que pararon en un bonito lugar. No era nada comparado con lo que vieron en bhuenymithiensy, pero también les pareció muy bonito.

El paisaje era más bien una playa tropical. Los habitantes de ahí nadaban en el mar, y los niños hacían castillos en la arena. Los castillos tenían forma de cápsulas con antenas en la parte alta.

Las personas de ahí eran del tamaño de Sammaly y Naomity, con la diferencia de que sus ojos eran más grandes, y sus brazos más cortos. Todos estaban muy felices ahí, disfrutando un día en la playa.

- ¿Cómo será el gusto del mar? Quisiera probarlo- dijo Naomity, mientras se acercaba al mar.

- Oye, ten cuidado- dijo Kazmilliu- podría estar salado. Mejor observa si alguien toma el agua.

Decidieron observar, y por suerte, vieron a una mujer recoger agua de un vaso, y luego tomarlo tranquilamente. Naomity, al ver todo eso, se metió en el agua, y bebió su agua.

- Esta agua es muy dulce, y da mucha paz- dijo Naomity, que estaba dispuesto a seguir tomando más agua de ahí.

- Oye, que tu estómago no es tan grande que digamos- dijo alguien a sus espaldas.

Quien le habló así fue un joven, que medía como 2 metros de altura. Sus cabellos eran enrulados y de color marrón, al igual que sus ojos. No parecía ser de ese planeta.

- Hola, me llamo Krumzuly- dijo el joven, agitando su mano a una sorprendente velocidad- no soy de este planeta, pero soy un turista, como ustedes.

- Bueno, no somos turistas, somos viajeros del espacio- dijo Kazmilliu.

- Visitamos los planetas, y nuestro destino es muy lejano- dijo Sammaly.

- ¿Cuáles son sus nombres?

- Me llamo Kazmilliu

- Yo soy Sammaly.

- Y yo Naomity.

Los cuatro se miraron por largo rato. Luego, Krumzuly prosiguió:

- Espero que les guste este planeta. A mi me gusta, y deseo quedarme aquí, después de lo que le pasó a mi planeta- dijo Krumzuly, y luego, su rostro cambió de completa alegría en una profunda tristeza.

- ¿Te encuentras bien?- le preguntó Kazmilliu.

- ¡Fue horrible! ¡Nunca creí que llegara el momento!- dijo Krumzuly y empezó a llorar.

Kazmilliu, Sammaly y Naomity se sorprendieron, ya que nunca vieron a una persona que estuviera tan triste como Krumzuly. No sabían qué hacer.

Luego, Kazmilliu dijo:

- Puedes contarnos lo que te pasó, te ayudaré en lo que pueda.

- Lo siento, pero es demasiado tarde para que me ayudes. Ocurrió tan de repente, y me siento muy solo, que necesito compañía.

Entonces, los cuatro se sentaron entre unas palmeras, muy alejados de las personas. Krumzuly les contó su terrible historia.

Había sido que un día normal de su planeta, un meteorito chocó contra ella, e hizo un gran daño. Los habitantes, entonces, recogieron a los que pudieron, y salieron de ahí enseguida. Muchas personas murieron, y el planeta tardaría siglos y siglos en arreglarse de nuevo. El impacto fue muy fuerte.

Krumzuly estuvo vagando por toda la galaxia, sin saber a dónde ir. Perdió a su familia, y a su novia, y eso le produjo tanta tristeza, que todo ese momento había deseado morir con ellos en lugar de estar con vida.

Un día, llegó a ese planeta, y estuvo ahí por una semana, hasta que llegaron Kazmilliu y sus amigos.

- La verdad, me siento muy solo. No sé si ustedes tuvieron esa experiencia, ya que es muy terrible.

- Nuestros cuerpos son distintos- dijo Kazmilliu- somos inmortales, pero tenemos nuestro límite. Pasado ese tiempo, nos trasladamos a otra dimensión. Mis padres están ahí, y nunca he conocido mi mundo, y ahora me dirijo ahí.

- Ya me hablaron de esa clase de seres- dijo Krumzuly- tienen un cuerpo, pero son inmortales. Su ambiente debe de ser distinto en su planeta, o deben de ser seres avanzados.

- A lo mejor tus padres están en otra dimensión- dijo Sammaly- sé que algún día estarás con ellos.

- Si, yo también pienso lo mismo- dijo Naomity.

Krumzuly miró a los tres muy sorprendido. Luego, afirmó con la cabeza, y

se secó sus lágrimas.

En eso estaban cuando oyeron a unos niños decir “Vamos, o toman toda el agua de la pureza”. Sammaly le preguntó a Krumzuly qué era el agua de la pureza, y él dijo que era un agua muy especial, que se encuentra dentro de una caverna. Es subterránea, y la llaman así porque es difícil que se contamine, y con solo tocarla un poco, se siente su pureza, y da tanta paz y tranquilidad a las personas que estén atormentadas por un gran dolor.

- Tú necesitas esa agua- le dijo Naomity.

- No sé si es verdad, todo este tiempo y no me fui a probarla- dijo Krumzuly.

- Vamos a ver, y luego sacaremos las conclusiones- dijo Sammaly.

- No quiero ir solo.

- Nosotros te acompañaremos.

Los cuatro, entonces, empezaron a caminar, hasta llegar a una cueva. Era de piedras lisas, y se podía oír el ruido del agua. Decidieron entrar ahí.

La cueva tenía orificios en donde podía entrar el aire y la luz, para no quedarse a oscuras completamente. Caminaron muy despacio, hasta que llegaron a una especie de laguna.

- ¿Será esta el agua de la pureza?- dijo Kazmilliu.

- Sí, esta debe ser- dijo Krumzuly, y se metió en ella.

Krumzuly invitó a los otros a que se metieran también, y aceptaron.

Al entrar al agua, sintieron cómo sus corazones se alegraban, después de estar varios días muy alterados por lo que pasó en ese satélite. También sintieron que sus energías volvían lentamente, y cuando tomaron esa agua, sintieron que ya todo estaba solucionado, pero que aún tenían muchas cosas que hacer y aprender.

- Ya no siento esa angustia que tenía en mi corazón- dijo Krumzuly- esta agua es la mejor que he sentido hasta ahora.

- Debemos irnos- dijo Kazmilliu- el viaje aún no ha terminado.

- ¿Volveré a verlos otra vez?- preguntó Krumzuly.

- Seguro que sí- dijo Sammaly- tal vez en esta vida, o en la otra, pero de todas formas nos volveremos a ver.

- Así es el destino- dijo Naomity- fue un placer conocerte.

- Igualmente- dijo Krumzuly, mientras volvía a agitar sus manos, pero lentamente.

Se despidieron de Krumzuly, y salieron del agua. Entraron en la nave, y

luego, volvieron a viajar rumbo al universo, donde aún tenían muchas cosas que ver y aprender.

Capítulo 13

Capítulo 12. Conocimiento de la maldad.

Kazmilliu empezó a cantar. Su voz era muy hermosa, y hacía que Sammaly y Naomity se quedaran maravillados.

Lo que cantaba Kazmilliu era una canción que hablaba de un hermoso lugar. Describía el paisaje, las personas, y el ambiente. Era muy hermoso lo que decía, ya que según él, esa canción era para gente que tenía alegría en el corazón.

Cuando dejó de cantar, Sammaly y Naomity lo aplaudieron.

- Hace mucho que no te oía cantar- le dijo Sammaly.
- Yo nunca lo oí cantar- dijo Naomity- bueno, muy pocas veces estuve con ustedes, ya saben.
- Esta canción me la cantó una vez mi madre (no la de Wiensy) y según ella, alegra el corazón de las personas que escuchan esta canción.
- Ella tenía mucha razón. ¿Por qué ya no cantabas más? ¿Te sentías triste?- le preguntó Sammaly (en Wiensy, es muy común que las personas se les ocurra cantar. Cuando dejan de cantar por largo tiempo, quiere decir que está triste, o le extraña a alguien)
- Bueno- dijo Kazmilliu- pasaron tantas cosas desde que salimos de Wiensy, y yo de verdad, me sentí muy triste algunas veces. Ahora eso ya se me pasó, porque sé que a pesar de las cosas, tengo mis amigos que siempre me apoyarán en todo.
- ¡Así se habla!- dijo Naomity.

De repente, se encontraron frente a un planeta. Era de color azul, y tenía como 5 continentes esparcidos por todas partes.

- ¿Qué planeta será?- dijo Naomity.
- Según el mapa, es el planeta Demonvile- dijo Kazmilliu.
- Ese nombre no me gusta para nada- dijo Sammaly.
- He oído cosas horribles de ese planeta- dijo Naomity- creo que aquí les gusta la maldad.
- ¿Cómo les puede gustar maldad?- dijo Kazmilliu- ¿Es que son muy primitivos?
- Algo así- dijo Naomity- así que mejor no ir a ese planeta.

Pero se quedaron pensando por un momento. Nunca antes habían visto un planeta primitivo, pero los que se fueron a esa clase de mundos, dijeron que pasaron experiencias muy horribles. Los nativos hasta los consideraban dioses o monstruos.

¿Pero será que habrá de verdad seres que adoran la maldad? Los únicos seres que son así son los demonios, y el diablo, que viven en la parte en donde nadie desearía entrar cuando viaja por el espacio. Es algo horrible.

Así que, luego de pensarlo mucho, decidieron ir a ver ese planeta, y para eso, hicieron que la nave se volviera invisible (la nueva nave tenía un mecanismo de invisibilidad muy sorprendente)

Entraron en la atmósfera, y lo que vieron, fue un reinado, de la época de la edad media. Estaba el castillo, con los soldados, y las casas de los campesinos, que debían pagar impuestos al rey.

- Que raro es todo esto- dijo Naomity, mientras miraba con mucho interés.

- Si, la verdad, todo esto es muy raro- dijo Sammaly.

Sin ser vistos por nadie, se fueron a otro sitio, en donde no había nada, solo un gran desierto rocoso, donde había muchísimos soldados en guerra.

- ¿Pero qué estarán haciendo?- dijo Kazmilliu.

- No sé- dijo Sammaly- pero se matan entre ellos. Eso sí que es muy primitivo.

- Vayamos a un sitio tranquilo, pero que no sea un desierto- dijo Naomity.

- Por ahí veo un bosque. El contacto con la naturaleza es muy importante- dijo Kazmilliu.

Se fueron a ese bosque.

Algunas copas de los árboles eran de color azul oscuro, y había rosas negras por todas partes.

Por suerte, encontraron un claro, y ahí pusieron la nave. Decidieron bajar, para ver cómo era la naturaleza ahí.

Se sentían un poco tranquilos en el bosque, ya que estaban lejos de la guerra y las cosas malas del planeta. Decidieron no alejarse tanto de la nave, ya que oyeron que los animales de los planetas primitivos comían seres vivos.

- Este lugar es hermoso- dijo Kazmilliu- no se parece nada al otro planeta, ni tampoco al mundo donde viven mis padres, pero siento una gran paz aquí.

Y de repente, empezó a cantar de nuevo.

Sammaly y Naomity se sentaron en el suelo, a escuchar la canción. Algunos animales que paseaban por ahí, se quedaron quietos, muy sorprendidos por la melodía que oían. Hasta los más peligrosos se apaciguaron, y se quedaron dormidos.

Justo en ese momento, iban dos cazadores a cazar, y al oír a alguien cantando, se quedaron muy maravillados.

- ¿Acaso será la dama del bosque la que canta?- dijo uno de ellos.
- Tal vez sea una hechicera. Sé de esto: cuando una hechicera canta, lo hace para atraer a los hombres para luego matarlos.
- ¡No seas tan pesimista! A lo mejor es una joven que se perdió en el bosque, y canta para pedir ayuda.
- Quien sea que cante, debe de ser de otro país. No conozco el idioma de esa canción.

Y guiados por el sonido, empezaron a buscar a aquella persona que estaba en el bosque.

Sammaly y Naomity oyeron unos ruidos que venían de unos matorrales. Kazmilliu debió oírlo también, porque dejó de cantar.

- Creí que no había nadie- dijo Kazmilliu.
- Escondámonos en la nave- dijo Sammaly- así no nos encontrarán.

Entraron en la nave, justo a tiempo, cuando se acercaron esos dos cazadores.

Decidieron subir un poco la nave, por si se les ocurría caminar más, y luego, vieron lo que hacían.

Como los cazadores no encontraron nada, entonces se fueron de ahí, sin antes cazar a un animalito parecido a un conejo, pero de color celeste, con una flecha.

- Pobre, mataron al animal- dijo Sammaly.
- Creo que les apreció muy raro mi forma de cantar- dijo Kazmilliu, ya que desde la nave, oyó que uno de ellos decía que no veía ninguna mujer por ese lugar.
- Tienes la voz muy fina, a lo mejor, aquí los hombres son de voces más graves- dijo Naomity.

Entonces, decidieron ver el planeta desde la nave, para que no se les ocurra hacer lo mismo la próxima vez.

Recorrieron todo el planeta. El paisaje ahí era muy variado: había zonas en que el paisaje era muy rocoso, otras había muchos bosques, había montañas muy altas, tan altas que tocaban el cielo, vieron zonas con

mucha nieve, cruzaron el mar, y Naomity sacó su mano de la nave para probarla (lo cual fue un error, porque era demasiado salado), y vieron un montón de países, reinos e imperios. Todos estaban muy apartados, y los más grandes, querían agrandar más su territorio, y por eso hacían guerras, y todo eso.

Desde la nave, vieron cómo las personas mataban por diferencia de religión, cultura, raza, y un montón de cosas más. Las mujeres ahí eran muy maltratadas, al igual que los niños y los ancianos. Había también muchas enfermedades, y todo eso hizo que se pusieran muy mal, y les doliera el corazón.

- ¿Cómo puede haber tantos seres que le gustan la maldad?- dijo Kazmilliu.

- Es porque el diablo los tentó a hacerlo. No tienen la culpa de ser así- dijo Naomity.

- Nunca antes vi tantas cosas feas en un mundo- dijo Sammaly- esto es peor que la muerte.

- Ya vamos conociendo muchas cosas más de lo que tiene el universo- dijo Naomity- cosas lindas, feas, todo viene del universo.

De repente, llegaron a una zona donde un hombre muy musculoso estaba dando latigazos a unas personas pequeñas, flacas y debiluchas que empujaban una gran piedra.

- Ya no puedo ver más- dijo Kazmilliu, y sin que sus amigos lo detuvieran, bajó de la nave, y todos lo vieron.

El hombre musculoso dejó de pegarles a todos, y las personas dejaron de empujar la piedra. Todos estaban muy sorprendidos, porque apareció ante ellos una persona totalmente distinta, con otros ropajes, y hasta con otro tipo de piel y rostro.

- Déjalos en paz- dijo Kazmilliu al musculoso, mientras él lo miraba muy extrañado por lo que le había dicho.

Capítulo 14

Capítulo 13. Un nuevo reinado.

- Es un ángel- oyó Kazmilliu que decía una de esas personas- un ángel enviado por Dios.

Por supuesto, Kazmilliu no era un ángel, pero sí un ser superior, que no pudiendo ver más la maldad, quiso intervenir para que ese hombre musculoso dejara de latigarlos.

- ¿Qué ángel ni qué nada? ¡Sigán con su trabajo, holgazanes!- dijo el señor.

Kazmilliu se interpuso entre ese señor y las personas que empujaban la piedra.

- No tiene derecho a tratarlos así- le dijo Kazmilliu.

- Ellos son solo esclavos, y el amo me dio autorización para castigarlos si no hacen bien su trabajo- dijo el señor.

- No creo que un amo sea tan malvado. ¿Acaso no ve que están sufriendo? ¿No ves que están cansados de empujar la piedra?

- Ya me cansaste, muchacho. Ahora verás.

El musculoso levantó su látigo, y lo dirigió hacia Kazmilliu. Él, agarró el otro extremo, y de un solo tirón, se lo sacó y lo arrojó al suelo.

Todos se quedaron muy maravillados por lo que hizo Kazmilliu. Podían notar que tenía un buen reflejo, y también, se maravillaron de que el látigo no le hiciera daño.

El señor musculoso, entonces, lo agarró por los hombros. Cuando lo hizo, aparecieron unas luces en el cielo.

En realidad, eran Sammaly y Naomity, que decidieron intervenir al ver lo que el musculoso haría con Kazmilliu. Lo que hicieron fue prender todas las luces de la nave, para asustar al señor.

Lo lograron. El musculoso soltó a Kazmilliu, y corrió gritando que fue atacado por un hechicero. Las personas, entonces, empezaron a gritar y cantar de alegría.

- ¡Es un ángel! ¡Vino a rescatarnos de la esclavitud!- dijo uno de ellos, que era muy viejito.

- ¡El ángel acabará con los que nos han torturado!- dijo otro.

Las luces desaparecieron, y Kazmilliu se acercó a las personas. No podía explicarles lo que era en realidad, ya que ellos no lo entenderían. O a lo mejor, ellos decían así a los que venían de otros mundos, ya que no tenía ni idea de qué significaba ángel, pero sí sabía qué significaba Dios, porque ya otro llamó así a la potencia suprema.

- ¿Están bien?- les preguntó Kazmilliu.

- ¡Oh, glorioso ángel!- dijo uno de ellos, el más joven del grupo- antes de que vinieras, nuestra gente estaba sometida a la esclavitud, y luego, tú apareciste, y con tu luz celestial, nos curaste a todos del corazón.

- Ahora sabemos que seremos libres, y que volveremos de nuevo con nuestras mujeres e hijos, y todo gracias a ti- dijo un señor.

- ¿Qué pasó con sus familias?- preguntó Kazmilliu.

- Están en sus casas, esperándonos. Cuando no hacemos bien el trabajo, el amo viola a sus mujeres, y hasta llega a matar a los recién nacidos.

- ¡Pero qué ser sin corazón!- dijo Kazmilliu- Dios nos creó para ser libres de elegir, para poder vivir, todo esto va muy en contra de las leyes de Dios. ¿Por qué lo castigan así?

Todas las personas se quedaron maravilladas por lo que había dicho Kazmilliu. Luego, dijeron que los ayudaran, para librarlos del amo, que los esclaviza a todos.

- Los ayudaré- dijo Kazmilliu- No quiero más que Dios esté decepcionado de este planeta. Haré todo lo que tenga en mi alcance.

Y así fue como organizaron la forma de librarse del tirano amo.

El señor musculoso le contó lo que le había ocurrido al amo. Él quedó muy impresionado, y luego, mandó a que lo colgaran, por haber inventado una mentira muy grande, porque él no creía en Dios ni en las cosas mágicas.

Luego, le preguntó a su consejero y mejor amigo qué opinaba de todo esto.

- Yo creo que es solo un joven de otro reinado- dijo el consejero- he oído de reinos en donde son muy habilidosos con los trucos. Esa luz que habrá visto, a lo mejor, eran solo antorchas con algún compuesto para hacerlas más luminosas.

- ¿Y qué sugieres que hagamos, consejero?

- Debemos capturarlo, y ejecutarlo, para mostrarles a todos que no es un ángel, solo es un muchacho que sabe hacer trucos.

- Muy bien. Mandaré unos soldados para que lo capturen.

Y así, los soldados se fueron en busca de Kazmilliu.

Sammaly y Naomity, luego de escuchar la propuesta que Kazmilliu daba a los nativos del planeta, lo subieron a la nave.

- Kazmilliu- dijo Sammaly- estuve muy preocupada por ti.
- Yo también- dijo Naomity- a pesar de que sos inmortal, y que no puedes herirte físicamente, ese ser inferior podría hacerte mucho daño en el corazón.
- Esto acabará- dijo Kazmilliu- bueno, no podemos cambiar todo este mundo nosotros solos. Eso se deben encargar ellos mismos. Solo cambiaré esta parte, y luego nos iremos de aquí.
- Tu propuesta me gustó- dijo Sammaly- pero creo que los malos planean capturarte, torturarte y matarte.
- ¿Y cómo sabes eso?- le preguntó Naomity.
- Dicen que eso es lo que los seres inferiores malos hacen.

Vieron que las personas se reunieron con sus familias, y le contaban lo que les pasó. Luego, todos los hombres llevaron a sus mujeres y a sus hijos dentro de una gran especie de casa hecha de paja, barro y madera. Dos hombres estarían ahí vigilando, y si lograban pasar, el "ángel" los espantaría con su "luz celestial".

Por suerte, también tenían algunos elementos, como una especie de giroscopio, pero que sirve para guiarte por la galaxia (es una especie de brújula). Los malos creerían que es un arma muy potente, y huirían despavoridos. También, tenían gujunitiy (especie de linterna, pero que tienen forma de lápiz y brillan por todas partes. Funciona por energía solar), y con eso, más todavía asustarían al enemigo.

Cuando ya tuvieron todo listo, vinieron los soldados del amo, y los esclavos agarraron las armas que tenían (palos, hachas y cuchillos) y dijeron que de ahí no pasaban.

- Tenemos órdenes de capturar al extranjero que tienen escondido- dijo uno de los soldados.
- No tenemos ningún extranjero- dijo un anciano- tenemos a un ángel.
- El amo dijo que llevaba ese apodo. Entréguenlo a nosotros, y no serán dañados.
- ¡Eso jamás! Preferimos morir a entregar algo tan puro y hermoso en manos de un malvado que tenemos como amo.
- Bueno, entonces, tendremos que batallar.

Justo en ese momento, la nave volvió a brillar. Los soldados empezaron a

disparar sus arcos y flechas, pero no dañaban para nada a la nave.

De repente, tiraron hasta el proyectil de un cañón, pero ese proyectil volvió a los soldados, y muchos resultaron gravemente heridos.

- ¿Ya vieron que es el ángel?- dijo uno de los hombres.

Los soldados empezaron a correr. Y eso sí que colmó la paciencia al amo, al ver que sus mejores soldados se rindieron, solo por unos "trucos" de un extranjero.

- Iré yo mismo a ver lo que pasa ahí- dijo el amo- Les mostraré a todos que todo esto es un truco.

Así que el amo, y unos cuantos soldados que se atrevieron a ir, se fueron al lugar en donde estaban los esclavos. Kazmilliu, justo en ese momento, bajó de la nave, para ver si ninguno resultó herido.

- Ahí viene el amo- dijo uno de los hombres.

Todos retrocedieron un poco, excepto Kazmilliu. El amo iba en un animal casi de su tamaño, que tenía cabeza de camello y patas de caballo.

Bajó del animal, y miró a Kazmilliu. Le llamó la atención la forma en que vestía, su rostro y su piel, pero pensó que solo venía de otro lugar.

- ¿Así que tú eres el famoso ángel?- le dijo.

- Y tú eres el que viola todas las leyes de Dios- dijo Kazmilliu.

- Bueno, basta de trucos. Sé que no eres un ángel, y lo demostraré ahora mismo.

Agarró una especie de pistola, y de ahí salió una flecha. La flecha fue directo hacia el corazón de Kazmilliu.

Él, entonces, sintió cómo esa flecha, esa única flecha, le mostraba todas las maldades que habían en ese mundo, y cómo las personas sufrían por eso. Esa sola flecha hizo que empezara a llorar, ante la sorpresa de todos.

- Sientes la muerte- dijo el amo- lo veo en tu mirada. Ya vieron, ingratos, solo era un hombre.

- Yo no puedo morir- dijo Kazmilliu- Pero puedo saber cómo se siente.

Y de repente, empezó a cantar una triste melodía.

No solo él cantaba, también cantaron Sammaly y Naomity, que estaban dentro de la nave. Sintieron también todo lo que había sentido Kazmilliu,

cuando estuvo en contacto con esa flecha.

El canto hizo que el amo gritara de dolor, como si de repente, recordase todas las cosas malas que le habían pasado en su vida. El canto hizo que todas las heridas físicas de los esclavos se curaran, al igual que su corazón y sus sentimientos. El canto hizo que todos los soldados arrojaran sus armas, sus escudos y todo lo que utilizaban para matar. El canto hizo que todos, por primera vez, sintieran de verdad la paz en sus corazones, en especial los que eran los esclavos.

Una luz cubrió por completo a Kazmilliu. No venía de la nave en donde estaban Sammaly y Naomity, esa luz en realidad era el espíritu que tenía Kazmilliu. Todos se sorprendieron por eso, y los esclavos les pareció que hasta volaba por los aires.

Sammaly y Naomity lo recogieron, y luego, con la fuerza gravitatoria que tenía la nave, levantaron a todas las personas, excepto a los soldados y al amo, que aún gemía en el suelo, como si temiese que alguien lo castigara, así como él castigó a los esclavos.

Pasaron los días, y todas esas personas agradecieron mucho a Kazmilliu, Sammaly y Naomity por lo que habían hecho por ellos.

- Ustedes son los ángeles que Dios nos envió- dijo uno de ellos- por fin podremos formar nuestro propio reino, y ustedes serán los gobernantes.
- Lo siento- dijo Kazmilliu- pero no podremos gobernar su reino. Es tiempo de que ustedes tomen sus decisiones, de que no sean sometidos más por nadie, porque son libres.
- Nadie tiene ni tendrá derecho a esclavizarlos otra vez- dijeron Sammaly y Naomity.
- Es hora de partir- dijo Kazmilliu.
- ¿Y a dónde irán?- le preguntó una mujer.
- Volveremos con lo que estábamos haciendo- le explicó Kazmilliu.

Se subieron a la nave, y salieron de ese planeta, para continuar con su viaje.

Mientras, las personas hablaban sobre lo que había dicho Kazmilliu.

- ¡Ya sé!- dijo uno de ellos- Podemos hacerle un templo en su honor, y elegir a un rey para guiar a nuestro nuevo reinado hacia adelante.
- ¿Y cómo se llamará el reino?- dijo otro.

Empezaron a pensar, hasta que decidieron poner el nombre del ángel que

los salvó de la esclavitud.

Eligieron a un rey, y así, empezaron a formar su nuevo reino, que creció a lo largo de los años.

Capítulo 15

Capítulo 14. Evolución.

- Kazmilliu- le preguntó Sammaly- ¿Qué fue esa luz que cubrió tu cuerpo aquella vez?
- No lo sé- dijo Kazmilliu- no recuerdo que mis padres me hayan dicho que nosotros podemos expandir la luz interior con mucha intensidad.
- Fue muy horrible lo que vivimos en ese planeta- dijo Naomity- eso hizo que entendamos cómo hay seres que influenciados por el diablo, se hayan atrasado en su evolución.

Se quedaron pensando en todo lo que habían visto y conocido en todo este tiempo. También pensaron en todas las cosas que aún les faltaba ver y conocer. Decidieron ver el mapa, para ver cuánto les faltaba para llegar al planeta de Kazmilliu. Se alegraron de que ya les faltara poco para llegar.

Después, decidieron dormir un poco. Hace mucho que no dormían, y se sentían tan agotados por haber estado en un planeta en mal estado.

De repente, Kazmilliu se despertó de golpe. Se le acabó de ocurrir una idea de lo que le pudo haber pasado en ese planeta.

Agarró un libro, que era una especie de pantalla de monitor que funcionaba con la voz, dijo el nombre de su planeta y de su raza, y luego, el libro le mostró la información que buscaba.

Se dio cuenta que su raza tenía una capacidad para evolucionar en espíritu cuando descubre el sufrimiento de los planetas inferiores. Eso los hace seres más fuertes, con una capacidad de gran poder, que aterroriza a los demonios y espíritus malignos del universo. Ese poder lo tienen los seres de dimensiones más avanzadas, y que prácticamente ya son seres de luz.

Cuando sus amigos se despertaron, le contó lo que había encontrado, y ellos se sorprendieron un poco, aunque Sammaly le dijo que algunas razas como él tenían esa capacidad, aunque nunca imaginaba que a él le pasara eso.

- ¿Quieres decir que he evolucionado?- le preguntó Kazmilliu.
- Si- dijo Sammaly- Naomity y yo sentimos algo igual, pero no sabemos si también hemos evolucionado.
- Solo es cuestión de averiguar- dijo Naomity, que empezó a investigar también en el libro.

Ya cuando estaban a punto de ver lo que les decía la información acerca de los seres de Wiensy, vieron que una nave se acercaba a ellos.

La nave tenía forma romboidal, y era de color naranja. Al ver la estructura medio rústica que tenía la nave en su superficie, se dieron cuenta de dónde venía.

- Esa nave es de los científicos del espacio- dijo Sammaly, muy impresionada- de la L.C.T.R.D.G (Liga Científica de Todas las Razas De la Galaxia)
- He oído mucho acerca de ellos- dijo Naomity- dicen que son los encargados de hacer "evolucionar" planetas primitivos, y también de crear clones para todo tipo de trabajo.
- ¿Qué querrán ellos de nosotros?- dijo Kazmilliu.

De la nave salió una especie de manguera larga y gruesa, que se conectó con la puerta de la nave de los tres amigos. La puerta se abrió automáticamente, y entraron ahí dos seres muy pequeños, de cabezas grandes y ojos saltones. Su piel era negra, y llevaban unos trajes plateados.

- La L.C.T.R.D.G quiere que nos acompañe hasta la gran nave madre, para una entrevista con el organizador de dicha liga- le dijo uno de los hombrecillos.
- ¿Qué quieren de nosotros?- le preguntó Kazmilliu.
- Lo sabrán cuando nos acompañe. No se separen de la conexión que acabamos de hacer con su nave, por favor.

La nave de esos científicos se empezó a mover, llevando a rastras la nave de Kazmilliu, Sammaly y Naomity. ¿Qué querrán esos científicos de ellos? ¿Acaso hicieron algo malo? La verdad, nunca antes viajaron por el espacio, y hace mucho tiempo que no estaban dentro de un planeta un largo tiempo.

Durante todo el viaje, no dijeron nada. Estaban mirándose entre ellos, sin atreverse a hablar. Kazmilliu, entonces, empezó a pasearse por toda la nave, y de vez en cuando miraba por la ventana, para ver si ya llegaron.

Hasta que por fin llegaron. Era la nave más grande que habían visto durante todo este tiempo. Tenía forma romboidal, y calcularon que tenía el tamaño de 300 naves de Wiensy de traslado de muchas personas. Era increíble.

Una luz que salió de una de las puertas de la gran nave los absorbió, y se encontraron en una especie de estacionamiento para muchas naves pequeñas. Todas eran iguales a las naves de los científicos, y muy pocas

se notaba que eran de otros planetas.

Bajaron de la nave, y empezaron a seguir a esos dos hombres pequeños. Ellos lo llevaron a una especie de círculo que flotaba en el aire. Se subieron ahí, y el círculo empezó a moverse, llevándolos hasta una puerta.

Lo que vieron después, fue muy increíble: una gran cantidad de científicos de todas las razas trabajando en varios experimentos de diferentes niveles. Otros científicos se paseaban, al igual que ellos, en esos círculos que flotaban en el aire.

- ¿Podían explicarnos qué quieren de nosotros?- preguntó Kazmilliu a los hombrecillos.

- Para ser breve, un grupo de nuestro equipo notó una evolución de tres seres en un planeta inferior. Vimos salir luego su nave, y los seguimos.

- ¿Acaso pueden notar eso?- le preguntó Sammaly.

- Si. Notamos cualquier cosa que pasa en la galaxia, podemos notar si algún ser evolucionó, y lo llevamos aquí para ver cómo se siente. También notamos si algún planeta está en grave peligro, y salvamos a los que podemos. Y también, podemos notar si algún ser pasó a la otra dimensión estando en el espacio exterior.

- Increíble- dijo Naomity, que escuchaba esto con gran interés.

De repente, Sammaly y Naomity se agacharon, al ver que un cometa se acercaba a la nave. Esa nave era transparente en la parte de arriba, por lo que se podía ver todo lo que hay en el espacio.

- Tranquilos- les dijo Kazmilliu- esta nave es muy fuerte.

En efecto, apareció una especie de escudo, que mandó al cometa a otro lado. Estos científicos sí que sabían defenderse.

De repente, vieron una especie de pieza, que estaba colgada del techo. Tenía murallas curvadas, y era también transparente. Ahí les hizo entrar.

Estaba en esa pieza un ser bastante alto, de cabellos largos hasta los tobillos, ojos pequeños y almendrados, y su piel era de color negro, con unos cuantos lunares blancos en los brazos. Era más alto que Kazmilliu.

- Me llamo Everdton- dijo ese ser- soy uno de los organizadores de la L.C.T.R.D.G, bueno, ya sabrán qué significa eso. Ya les explicaron el motivo por el cual fueron llamados. ¿Verdad?

- Sí, ya nos lo explicaron- dijo Kazmilliu.

- Acabo de recibir un informe de que en el planeta Demonvile se detectó tres evoluciones de tres seres superiores de ese planeta, que pararon ahí por casualidad luego de un largo viaje por la mitad de la galaxia. Esos seres son dos Wiensanos y un Urintiano.

- ¿Hasta averiguaron qué especies somos?- dijo Sammaly, muy impresionada.

- Bueno, esos fueron los informes que nos acaban de dar. Quisiéramos saber de dónde vienen, en qué planeta iniciaron su viaje.

- Venimos de Wiensy- dijo Naomity- los tres.

Everdton empezó a hacer anotaciones en una especie de laptop, pero que era un holograma. Aparecieron símbolos muy extraños, que eran nada más ni nada menos que el idioma oficial de la galaxia (todos los seres superiores se saben un único idioma, que se habla en toda la galaxia. Es muy útil para los que no quieren usar traductores), y luego añadió:

- ¿Cuál fue el motivo que hicieron este viaje?

- Todo comenzó con mi deseo de volver a mi planeta natal- explico Kazmilliu- mis amigos decidieron acompañarme, y de paso, empecé a descubrir un montón de cosas más que antes no sabía.

- Eso es cierto- dijo Naomity- nosotros los decidimos acompañarlo, y de paso, podremos conocer su planeta.

Y otra vez, Everdton miró su holograma. Parecía que razonaba todo lo que ellos le habían dicho, y de repente, se le ocurría escribir algo.

- ¿Cuándo fue que evolucionaron? O sea, me refiero a que sintieron un gran cambio dentro de ustedes, sin saber qué significaba.

Kazmilliu empezó a recordar cuándo fue que le pasó eso, y luego, le contó su historia a Everdton, sobre lo que pasó en Demonvile. Sammaly y Naomity contaron solo lo que sabían, y también lo que habían visto ahí. Everdton se quedó muy sorprendido por lo que le habían dicho, y luego de volver a anotar todo eso, dijo esta conclusión:

- Deben de tener mucho cuidado de ahora en adelante. Esa evolución pudo hasta haberlos llevado a la otra dimensión, sin siquiera estar preparados. Sus espíritus cambiaron. Ustedes, Wiensanos, podrán desarrollar mucho los poderes empáticos que no obtuvieron por falta de práctica, y tú, urintiano, podrás incluso sentir el peligro, y sentir cuándo no la hay.

Entonces, Kazmilliu comprendió el porqué no tuvo miedo cuando apareció ese cometa que parecía destruir todo el lugar.

Volvieron a su nave, y salieron de ahí, con el presentimiento de que aún les faltaba mucho para terminar el viaje.

Capítulo 16

Capítulo 15. Nuevos planetas y nuevos amigos.

A lo largo del viaje, empezaron a conocer un montón de cosas que antes no conocían, y también aprendieron que aún faltaba mucho por viajar, en especial porque la galaxia era muy grande, y había veces que los planetas y estrellas cambiaban tan rápido de posición, que el destino final se alejaba cada vez más de su mira.

En un planeta que visitaron, se encontraron con un amigo que antes vivía en Wiensy, pero que luego, decidió visitar otros planetas, hasta que se fue a vivir en donde estaba ahora. Ya tenía una esposa y dos hijos en ese planeta.

Se dieron cuenta de que ahí solo había una raza humana, por lo que tenían que traer personas de otros planetas para mezclarse, y así sus descendientes serían más fuertes e inteligentes. Hasta esos momentos, lo habían logrado con mayores éxitos, logrando así crear poco a poco otras razas en ese planeta.

Visitaron un montón de bases espaciales, que se situaban en satélites de muchos planetas, o más bien fabricaban satélites artificiales.

En uno de esos satélites conocieron a una mujer llamada Adlila. Tenía el mismo tamaño que Sammaly y Naomity, solo que su piel era de un azul muy oscuro, casi índigo. Su raza se caracterizaba por tener el don de mover objetos con la mente, y según ella, se necesitaba mucha energía para lograrlo, tanto que tienen que comer muchos alimentos energéticos para no perderlos.

Ella y Sammaly se hicieron amigas, y cuando llegó la hora de partir, se prometieron escribirse a menudo por "geleortrenika" (una especie de comunicación que se hacen cuando dos personas están en distintos planetas. Es igual que un Messenger, que utilizamos nosotros).

Un día, fueron a un satélite en donde no solo había base espacial, sino también había un poblado que vivía ahí. Eran familias de científicos o investigadores, que trabajaban en ese satélite, y aprovecharon que tenía una atmósfera especial para poder vivir bien ahí.

Conocieron en ese satélite a una familia muy amable, que inclusive dijo que podían vivir con ellos por un tiempo, mientras descansaban de su viaje.

Aquí veían cómo lograban transformar moléculas y más moléculas, convertir algo orgánico en petróleo o carbón y hacer variaciones de

átomos, para formar nuevas moléculas, y así nuevas materias.

Cuando se fueron de ese planeta, le tuvieron que dar a uno de los hijos la ubicación de Wiensy, ya que su sueño era viajar ahí.

Se fueron en un planeta que estaba en la época de los dinosaurios. Tuvieron que volar a bastante altura para ver todo el planeta, porque los animales eran muy violentos, y podrían correr el riesgo de que fuesen atrapados, aunque la nave era muy resistente a todo tipo de golpes, rasguños, quemaduras e inundaciones.

Por primera vez hicieron algo que nunca hicieron en toda su vida: sumergirse en el mar con la nave y todo. Vieron fantásticas ballenas, y delfines que tenían patas y aletas, porque podían respirar fuera de agua. Tenían pulmones y escamas.

Salieron de ese planeta, y pararon en una base espacial, donde podían descansar del viaje.

Aquí conocieron a una raza de un planeta que estaba en otra galaxia. Eran diez centímetros más altos que Kazmilliu. Su piel era tan blanca como la nieve. Las mujeres tenían los cabellos largos hasta los tobillos, y eran dorados. Los hombres tenían también cabellos dorados, pero lo tenían hasta la cintura. Llevaban una marca en la frente, como lo llevan los hindúes y eran empáticos, psíquicos y telepáticos.

Ellos les contaron que venían de una galaxia más avanzada, donde prácticamente sus cuerpos estaban hechos de otra forma. Podían mudarse de dimensión cuando querían, y algunos hasta confesaron que llegaron a la dimensión de los seres de luz, que solo vivían en las estrellas.

Kazmilliu les contó el porqué viajaban y todos los planetas y personas que conocieron a lo largo de su viaje.

Se desearon suerte mutuamente, y reanudaron su viaje. Sammaly se comunicó con sus padres, contándoles cómo estaban y en donde se encontraban. Naomity y Kazmilliu hicieron lo mismo, y se dieron cuenta de que en Wiensy ya pasaron como 2 años después de su partida.

Se fueron en un planeta que tenía como 25 lunas. Y como el planeta era un poco pequeño, casi siempre tenían eclipses lunares y solares, tantos que ya lo consideraban normal. También se fueron a un planeta que se encontraba en la prehistoria. Todos los seres de ese planeta se asombraron cuando ellos llegaron, tanto que hasta los consideraron dioses.

Había sitios de la galaxia en donde era todo oscuro, no había ningún planeta y ninguna estrella. Solo pequeños cometas perdidos en el espacio.

Había sitios donde, de tantas estrellas que había, todo era puro luz. Y se fueron en sistemas solares donde el sol tenía como 20 planetas a su alrededor, y en otros sistemas solares solo había 10 planetas.

Eso fue todo lo que hicieron en el viaje, totalmente resumido. La verdad, a medida que avanzaban en el viaje, sentían que cada día se acercaban más al planeta de Kazmilliu, su planeta de origen.

Capítulo 17

Capítulo 16. El planeta Urintia.

- ¡Miren!- dijo Naomity, viendo el mapa- solo nos falta pasar un sistema de sol más, para llegar a tu planeta, Kazmilliu.

- ¡Qué bueno!- dijo Sammaly- por fin sabremos cómo es tu planeta. ¿No te alegra eso, amigo?

- Sí, me alegra mucho- dijo Kazmilliu, al ver el mapa. Pero luego añadió- aunque la verdad, nunca imaginé que el planeta estuviera tan lejos. Sí que nuestra galaxia es grande.

- Estaba en el otro extremo- dijo Sammaly- y Wiensy estaba también casi donde termina la galaxia.

- Bueno, vamos a continuar, para así llegar lo más rápido posible.

A una gran velocidad, que no era la velocidad de la luz, llegaron al planeta de Kazmilliu, cuyo nombre era Urintia.

- ¿Saben el significado de ese nombre? Según mis padres, quiere decir "Hogar"- dijo Kazmilliu, mientras sus ojos brillaban de emoción al ver por primera vez su planeta.

Era bastante pequeña, casi del tamaño que Marte, y su mar era de un azul muy oscuro. Tenía tres continentes, y lo rodeaban dos lunas.

Se acercaron al planeta, pero luego, oyeron un grito de socorro en sus mentes. En una de las lunas, alguien pedía socorro.

Sin pensarlo dos veces, dirigieron la nave hacia esa luna. Vieron que se acercaba una lluvia de meteoritos, que darían impacto en el satélite, dejándole grandes cráteres.

Vieron que ahí había una nave ovalada y azul, y en el costado, estaba sentada una mujer. Sus cabellos eran más largos que ella misma, y eran de color blanco. Ponía una cara de desesperación: de seguro usaba sus poderes mentales para pedir ayuda a alguien que esté cerca de ahí, así como lo hizo Kazmilliu.

Se acercaron a ella, y Kazmilliu le dijo que ya llegaron. Ella se levantó, y tomó la mano de Kazmilliu, que se estiró lo bastante para poder alcanzarla. Lograron salir de ahí justo a tiempo, cuando los meteoritos ya hicieron trizas la nave.

La mujer habló un extraño idioma (que de seguro era de Urintia). Kazmilliu se puso un traductor, y ahí la entendió.

- Gracias por salvarme- dijo la chica.
- Tuvimos suerte de llegar a tiempo- le contestó Kazmilliu.

La mujer era una cabeza más alta que Kazmilliu, e incluso tenía la piel de un celeste un poco más oscuro que él.

- Vamos a entrar en el planeta- le dijo Sammaly.
- Si, llévenme, por favor. Les diré dónde se encuentra mi casa- les dijo la chica- a propósito, me llamo Wandia. ¿Cómo se llaman ustedes?
- Yo soy Sammaly.
- Yo Naomity.
- Yo soy Kazmilliu. Venimos de un planeta llamado Wiensy.
- ¡Ah! La conozco. Es el planeta donde mis padres pasaron a la otra dimensión.
- ¿Tus padres?- dijo Kazmilliu, sorprendido.
- Bueno, se los contaré más tarde, cuando vayamos a mi casa.

Después de seguir las indicaciones de la chica, se fueron derecho a la casa de ella.

Su casa estaba justo frente a un hermoso lago, que de tan quieto que estaba que parecía un espejo. Era la clásica casa a dos techos, por la gran cantidad de lluvias que había.

Muy pocas casas había alrededor, así que supusieron que se encontraban en un poblado. La gente ahí era muy tranquila; apenas hablaban entre ellos, solo se limitaban a mirarse. Algunos se metían en el lago, y jugaban con el agua, lanzándola en el aire como si fuesen niños. Las gotas del agua formaban pequeños destellos de luz, y eso encantó a Sammaly, Naomity y Kazmilliu.

Se bajaron de la nave, y Kazmilliu respiró hondo. Sintió cómo el aire de su propio planeta le entraba en el cuerpo. Tan contento se sintió, que cantó esta pequeña frase:

Por fin llegué a casa,

Siento el aire de mi hogar en mí.

Todo esto doy gracias

A la fuerza suprema

Que ayudó a mis amigos y a mí.

Wandia lo miró muy sorprendida.

Entonces, le explicaron el motivo por el que estaban ahí. También le contaron la historia de Kazmilliu, el viaje y los planetas que visitaron.

- ¡Es sorprendente!- dijo Wandia- yo tuve una historia similar, aunque nunca me llevaron a otro planeta. Creo que debe de ser triste que tus padres se vayan a otra dimensión, y tú aprender a comunicarte con ellos solo. Aquí nos enseñan desde muy pequeños.

- ¿Y cómo fue que tus padres se fueron a la otra dimensión?- le preguntó Kazmilliu.

- Bueno, ocurrió cuando yo aún era muy joven, casi una niña. Mis padres se habían ido a la luna, donde yo me encontraba, para hacer un experimento. Pero pasó esa lluvia de meteoritos, y sintieron que estaban preparados para pasar a otro nivel. Así fue que pasaron, y yo fui cuidada por mis abuelos.

- ¿Y qué hacías en ese satélite?- le preguntó Naomity.

- Solo quería sentir su presencia. Dicen que uno puede sentir la presencia de un ser querido que pasó a la otra dimensión. Lo malo fue que mi nave chocó contra una roca, y no pude salir más de ahí. Fue por eso que pedí ayuda con mi mente, justo cuando pasaba una gran cantidad de meteoritos, que amenazaban con llegar ahí.

Wandia les dijo que se metieran en el lago, para ver cómo lo sentían. Así lo hicieron, y se dieron cuenta de lo agradable que era estar ahí adentro.

Luego pasearon por el pueblo. Kazmilliu, por primera vez, se sentía muy bajo; todos le pasaban por una cabeza.

- Nunca imaginé que mi raza fuese tan alta- dijo Kazmilliu.

- Viviste mucho tiempo en Wiensy, y ahí la gravedad es diferente- dijo Sammaly- la altura de un individuo suele depender de la gravedad.

- Aunque hay Urintianos, en otros continentes, que tienen tu misma altura- dijo Wandia.

El pueblo era muy sencillo, y ni siquiera tenía nombre. Solo estaba alejado de las otras viviendas porque vivían en un valle, prácticamente. Los únicos límites de ese planeta eran las montañas, los ríos, el mar y las colinas.

Kazmilliu, entonces, se dio cuenta de que su viaje llegó al final. Solo debía buscar un lugar donde vivir, construirse una casa, y empezar a trabajar. Pero... ¿Qué pasaría con sus amigos? Ellos, de seguro, querrían volver a su planeta. Aún había mucho por conocer, el universo es infinito. Eso lo sabía bastante bien.

Su corazón empezó a latir muy rápido. Ellos de seguro querrán volver a su planeta, y tendrían que volver, porque ahí estaban sus familias. Él ya

cumplió con sus objetivos, incluso conoció planetas desconocidos para él.

Ya no vería más ni a Naomity ni a Sammaly. Extrañaría especialmente a Sammaly, porque con ella pasó gran parte de su vida. Empezó a recordar momentos que pasaron juntos, todo lo que descubrieron, y lo que sentían cada uno. No vivirían juntos, como siempre había soñado.

Pero aún así, estén donde estén sus amigos, él nunca los olvidaría, y sabía que se volverían a encontrar nuevamente.

Capítulo 18

Capítulo 17. Juntos en la otra dimensión.

Un día, Wandia dijo que habría un concierto de música en el lago. Los cantantes cantarían encima de las aguas, sin nada que les apoye. Es que eran de especies que podían volar por lo evolucionados que estaban.

- Cantarán las músicas más hermosas que hay en toda esta galaxia, y también en las otras cuatro galaxias más cercanas- añadió Wandia.
- Debíó de ser difícil hacer las elecciones- dijo Kazmilliu, pensando en las hermosas músicas que oyó durante todo el viaje.
- ¡Qué lindo!- dijo Sammaly- podremos así quedarnos un tiempo más, para poder verlo. No tendrás que preocuparte Kazmilliu, no nos iremos hasta ver ese concierto.
- Es una buena noticia- dijo Kazmilliu- la verdad, me alegro de que decidan quedarse un poco más.

Kazmilliu, al principio, vivía con Wandia, pero encontró un lugar donde construir su casa. En ese momento vivía con sus amigos a la orilla del lago. Ellos le dijeron que tenían que irse, porque extrañaban mucho su planeta, pero que deseaban estar con él, y alegrarse de que haya realizado su sueño.

En todo el pueblo no se hablaba de otra cosa. Se corría el rumor de que tocarían cada música con instrumentos de su planeta de origen. Verían de seguro instrumentos novedosos, raros y bonitos. Como Sammaly y Naomity venían de otro planeta, le preguntaron cosas sobre cómo eran sus instrumentos ahí. Sammaly les mostró una especie de flauta con piano en un costado, y dijo que a medida que se soplabá, se tocaba las teclas para darle más sonido. Luego les habló de tambores con relleno adentro, maracas que se soplan y se agitan al mismo tiempo y guitarras con palitos, que se golpean a la par que se rasgan las cuerdas. Los instrumentos de Wiensy sí que eran bastante raros.

Un día, antes del concierto, Kazmilliu se subió a una colina, y se sentó a observar el paisaje. Siempre hacía eso en Wiensy para meditar.

Vio que se acercaba a él Wandia, y le dijo que quería saber cómo estaba.

- Me siento bien- le dijo Kazmilliu- por fin obtuve lo que quería, pero mis amigos se van. Los voy a extrañar; con ellos pasé muchos momentos inolvidables. Ya se que aquí haré nuevos amigos, pero igual nomás los extrañaré.
- Los amigos nunca se cambian- dijo Wandia- un amigo es para toda la vida, y por más que estén separados, sus almas están unidas por una conexión fuerte, que se llama "amor de amistad". Eso nos lo enseñan en

las escuelas.

- A nosotros también nos dijeron lo mismo. Yo creo que te gustará Wiensy.

- Me dijeron que en ese planeta viven muchas razas de otros mundos. Es famosa hasta en otras galaxias.

- Es una especie de "mundo de estancia" no solo seres de otros mundos están ahí, sino también almas de otros mundos, que encarnaron como wiensanos.

Wandia se acercó un poco más a él. Luego, lo abrazó y puso su cabeza sobre su hombro.

- Esto es una forma de decirte que todo estará bien, y que de seguro volverás a ver a tus amigos.

- Debo aprender las costumbres de mi planeta.

Bajaron de la colina, y empezaron a hablar sobre el concierto que habría al día siguiente.

Todo el pueblo, y gente de los otros continentes, se fueron a ver el concierto. La laguna parecía no tener nada en especial, pero se quedaron a mirar ahí, para ver cómo comenzaba.

El comienzo fue espectacular: primero aparecieron luces de todos los colores, y después, del agua salieron los que integraban el grupo. Eran delgados, su piel de color mostaza, tenían los cabellos largos y parados, y sus ropas, en ese momento, eran la ropa que utilizaban en Urintia: pantalones anchos con ponchos de seda fina.

Uno de ellos, el más alto, agradeció a todos por haber venido, y agregó que este concierto pasó por varios planetas. Contó que a medida que cantaban una canción, tendrían las vestimentas y los instrumentos del planeta de origen, así que habría muchos cambios.

Al principio la música era lenta, romántica y hermosa. Después tocaron una música que sugería mucho movimiento. Esto les gustó a los más jóvenes.

Kazmilliu, Sammaly y Naomity se sentaron juntos en un lugar. Estaban disfrutando del concierto, y a la vez, disfrutando los últimos momentos juntos.

El concierto fue muy hermoso. Pasaron músicas de planetas que visitaron, de planetas que aún no conocen, hasta las músicas que más se

escuchaban en Wiensy. Eso sí que les gustó bastante.

Cantaron canciones de planetas de otras galaxias, y a medida que terminaban una canción, como por arte de magia, la ropa de los cantantes cambiaba, al igual que los instrumentos que tocaban.

La verdad, era tan hermoso que olvidaron el tiempo, o sea, no se dieron cuenta de cuánto tiempo ya pasó.

Al finalizar el concierto, los cantantes cantaron una canción que, según ellos, viene de su planeta natal. Era muy hermosa, tanto que uno siente cómo todo lo malo sale de su corazón, haciendo volar su imaginación y despertando los sentidos más sensibles del cuerpo. Al cantar todo, apareció una nave con forma de dos platos. Una luz los elevó, y se fueron de ahí, dejando en el cielo unas letras que decían: GRACIAS POR RECIBIRNOS EN SU PLANETA, URINTIANOS.

Llegó la hora de partir.

Kazmilliu, Sammaly y Naomity se abrazaron por largo tiempo. Luego, se desearon suerte y que fueran felices. Kazmilliu vio cómo se iban, los saludó, y miró el cielo por largo rato.

Wandia estuvo en el momento de la despedida. Cuando se fueron, se acercó a Kazmilliu, y le dijo:

- Sé que algún día la verás. A Sammaly. Tal vez sea en la otra dimensión, o tal vez en esta. Pero te aseguro que El Poder Celestial los guiará.
- ¿Poder Celestial?- dijo Kazmilliu, sin comprender.
- Le decimos así al que creó el universo.
- En Wiensy lo llamamos Potencia Suprema.

Caminaron juntos, mientras cantaban una canción del concierto, que les pareció muy bonita.

Tiempo después, Kazmilliu sintió un llamado. No sabía de dónde era, pero intuía que venía del espacio exterior.

Tomó una nave, y salió del planeta, pero no tan lejos, de manera que no se alejara tanto de su planeta.

De repente, vio una luz. Él se dio cuenta de que era un portal a la otra dimensión. Se dio cuenta de que sus padres también recibieron ese llamado, cuando él nació. En Urintia, el que pasa a la otra dimensión,

siente un llamado, que lo hace salir de su planeta.

Kazmilliu pasó ese portal, y lo primero que vio fue a Sammaly.

Los dos tenían el mismo tamaño, y tenían la piel verde azulado. La reconoció por sus ojos, y por ver su alma.

- Te extrañé todo este tiempo- dijo Sammaly.

- Yo también. Siempre pensé en ti- le dijo Kazmilliu.

Se abrazaron, y sintieron que se elevaban por los aires. Esta vez, Kazmilliu sintió que realmente llegó a su mundo, y ese era el mundo que él siempre soñó: estar en un lugar con Sammaly, para vivir juntos felices por toda la eternidad.

Su deseo se hizo realidad.